

INSTITUTO SALVADOREÑO DE FORMACIÓN PROFESIONAL,

INSAFORP

OBSERVATORIO DEL MERCADO LABRAL, OML.

JÓVENES Y MERCADOS DE TRABAJO

URBANO EN EL SALVADOR

SAN SALVADOR, EL SALVADOR, C.A.

JÓVENES Y MERCADOS DE TRABAJO

URBANOS EN EL SALVADOR

ÍNDICE

	Pág.
RESUMEN EJECUTIVO.	1
INTRODUCCIÓN.	6
1. DINÁMICA Y NATURALEZA DEL MERCADO DE TRABAJO SALVADOREÑO.	11
1.1. Composición Sectorial y Crecimiento del PIB.	12
1.2. La Situación del Empleo en la Economía Nacional.	15
1.3. El Impacto de los Terremotos en el Empleo.	18
1.4. La Situación del Empleo de los Jóvenes en las Áreas urbanas.	20
1.4.1. Perfil Sociodemográfico de los Jóvenes Urbanos.	21
1.4.2. Tasa de Desempleo de Jóvenes Urbanos, Según Grupos de Edad y Rama de Actividad.	23
1.4.3. Población Joven Ocupada Urbana, Según Rama de Actividad, Sectorial y Categoría Ocupacional.	25
1.5. Educación, Formación y Empleo Juvenil.	28
1.5.1. Población Joven, según años de Estudio Aprobados y Género e Ingresos Promedios.	29
2. EL ACCESO A LA FORMACIÓN LABORAL Y AL EMPLEO DE LOS JÓVENES URBANOS.	32
2.1. La Estructura Productiva y la Situación del Empleo en las Áreas Urbanas Objeto de la Investigación.	33
2.1.1. San Salvador.	33
2.1.2. Sensuntepeque.	35
2.1.3. Santa Ana.	37
2.1.4. Sonsonete.	39
2.1.5. San Miguel.	42
2.1.6. San Francisco Gotera.	44
2.2. La Oferta Educativa Formal y No Formal en las Áreas Objeto de de la Investigación y el Acceso de Los Jóvenes a Ella.	46
2.3. Perfil Laboral de los Jóvenes Asistentes a los Grupos Focales.	49
2.4. las Condiciones de Educación, Capacitación, Formación, Empleo e Ingresos de los Jóvenes.	52

2.4.1. Situación de Pobreza Familiar. 53

2.4.2. Proyecciones de la Juventud Salvadoreña. 56

3. A MANERA DE CONCLUSIÓN: LAS NECESIDADES

DE FORMACIÓN Y DE EMPLEO DE LO(A)S

JÓVENES SALVADOREÑO(A)S. 60

4. ALGUNAS RECOMENDACIONES DE POLÍTICA. 65

BIBLIOGRAFÍA 67

RESUMEN EJECUTIVO

La presente investigación tiene como objetivo conocer la situación de los jóvenes en el mercado de trabajo de las áreas urbanas de El Salvador. Se trata de examinar especialmente la formación laboral de los jóvenes, sus aspiraciones y dificultades de inserción laboral. En este sentido, el análisis del mercado de trabajo va más allá del simple y limitado estudio de las consideraciones estrictamente económicas y parte de una concepción más amplia, dado que comprende al mercado de trabajo como una realidad multifactorial, en el que confluyen elementos económicos, sociológicos y subjetivos en su composición y dinámica de funcionamiento.

En el marco del objetivo general, la investigación tiene como objetivos específicos: a) conocer y analizar la situación del desempleo de los jóvenes, considerando el contexto del mercado de trabajo; b) identificar las barreras que limitan el acceso de los jóvenes a la formación profesional y a la inserción laboral; c) recomendar estrategias, políticas, y medidas de formación profesional apropiadas que deban ejecutarse con este grupo poblacional; y d) plantear la coordinación interinstitucional necesaria, con aquellas entidades que participan en resolver las situaciones problemáticas de la juventud.

Como hilos conductores de la investigación y como hipótesis esenciales que organizan la información secundaria y de campo recolectada, se construyó un sistema de hipótesis referidas a la relación que tienen las variables de formación laboral y académica y el sistema y dinámica económica, con la situación de los jóvenes en los mercados de trabajo urbanos.

Metodológicamente y por la naturaleza de las fuentes de información primarias consultadas, la investigación no pretende medir ni probar estadísticamente la relación de las variables de las hipótesis planteadas, sino que se realiza un análisis cualitativo de las mismas que permitió concluir su certeza para proveer insumos que permitan diseñar políticas y estrategias de formación laboral para los jóvenes. Las hipótesis tienen entonces, una finalidad más práctica y utilitaria que teórica y académica. Debido a esta orientación de la investigación, se utilizaron como instrumentos básicos de recolección de información, primero los recursos de fuentes documentales y bibliográficas; en segundo lugar, un trabajo de campo donde se cursaron entrevistas a informantes locales calificados; se realizaron dos Grupos Focales o Grupos de Discusión Dirigida (Focus Groups) y a éstos se les pidió participar en una pequeña encuesta que diera cuenta de su perfil social, económico y laboral, lo cual permitiría comprender con precisión el contenido y sentido de los resultados de los Grupos Focales.

El estudio se realizó en seis ciudades del país (ubicadas dos en cada zona geográfica nacional: en occidente Santa Ana y Sonsonate; en la zona central, San Salvador y Sensuntepeque; y en la zona Oriental, San Miguel y San Francisco Gotera). Estas ciudades ofrecen además una tipología bastante representativa de los tipos y tamaños de los mercados laborales urbanos en El Salvador.

Se concibe el Mercado Laboral como la relación entre la oferta laboral, determinada por las características sociodemográficas de la Población Económicamente Activa; y la demanda, como la estructura de la economía local, situación empresarial, tecnológica y necesidades de calificación de los Recursos Humanos de las Empresas.

La investigación parte de que en el estudio del mercado de trabajo, es necesario considerar, además de las variables económicas usuales, variables sociológicas como educación básica, condición de pobreza, género, urbanidad/ruralidad, y redes sociales y familiares.

El informe está dividido en cuatro partes. En la primera, se analiza la naturaleza y la evolución reciente de la economía nacional, como el fundamento económico de la situación de empleo de los jóvenes. Los datos analizados en esta sección ilustran la gravedad del empleo de los jóvenes urbanos, los que no sólo poseen tasas de desocupación abierta superior en casi el doble de la existen en a nivel nacional, sino que las características laborales de los que se encuentran

empleados apuntan hacia dos situaciones de manera contundentes: en primer lugar, la rama de actividad que más absorbe empleo juvenil es el comercio y los servicios, más del 60%, y en segundo lugar, se trata de empleos inestables, precarios y de bajos niveles de remuneración. De esta manera, la hipótesis respecto a que la economía no está generando suficientes puestos de trabajo queda demostrada, en la medida que existen barreras de entrada al mercado de trabajo que resultan del tipo de economía y de su evolución como la salvadoreña.

En cuanto a la situación educacional y de formación laboral, estos datos muestran a un grupo social cuyos niveles de educación son superiores al resto de la población del país, especialmente en el área rural; y sin embargo, contrasta con las dificultades que este grupo tiene para insertarse en el mercado de trabajo, ya sea por las barreras estructurales propias de la economía o por la necesidad de los mismos jóvenes de retardar su ingreso al mercado laboral, para mejorar sus niveles profesionales y lograr mayores niveles salariales.

No cabe la menor duda que la educación es un factor estratégico para mejorar las condiciones en las que los jóvenes pueden tener mejores empleos y mayores niveles salariales. Asimismo, la importancia de la habilitación para el trabajo y la formación profesional, como la educación formal, resultan en áreas prioritarias de atención tanto del estado como de los sectores privados de la economía, cuya productividad depende de la cantidad y de la calidad de los recursos humanos. La población joven, aunque muestra indicadores en educación superiores al resto de la población salvadoreña, no tiene los niveles de educación y capacitación suficientes para lograr una mejor inserción laboral e incrementar los niveles de productividad de la economía. La investigación de campo en las seis ciudades, demuestra que, lo que se viene diciendo a nivel nacional, se presenta con mayor claridad a nivel de espacios territoriales urbanos concretos, especialmente en lo que se refiere a la incapacidad de la economía para generar suficientes empleos y de espacios educativos para los jóvenes urbanos salvadoreños.

En la segunda parte, se da cuenta de la estructura del mercado de trabajo local, así como del acceso a la formación laboral y al empleo de los jóvenes en las ciudades objeto de la investigación. Aborda la problemática laboral y de capacitación y formación para el trabajo de jóvenes urbanos. Tal abordaje analiza la estructura productiva (demanda) y la oferta laboral en cada territorio; la oferta de educación formal y no formal en cada lugar y las condiciones económicas y sociales objetivas y subjetivas de la población-objeto (jóvenes urbanos de ambos sexos, en un rango de edad entre 14 y 25 años), que condicionan los recursos y capacidades con los cuales los jóvenes inician su vida productiva y se insertan en el mercado laboral. Igualmente, se abordan las necesidades de capacitación y formación para el trabajo expresadas por los jóvenes y sus necesidades de empleo, las cuales no suelen estar en capacidad de apuntar y precisar, en tanto no encuentran en su entorno condiciones que les faciliten un conocimiento y reflexión sobre el futuro en general y sobre el trabajo local en particular.

Para situar la problemática del empleo en cada ciudad objeto de este estudio, se presentan para cada caso, en primer lugar, algunos indicadores básicos de la oferta laboral en el departamento al que pertenece la ciudad, y una descripción cuantitativa de la demanda de trabajo proveniente del parque empresarial de cada ciudad. Debe hacerse énfasis en aclarar que los datos disponibles por territorio no permiten analizar la oferta laboral de forma tan específica como para precisar la información por cada ciudad, información que sí se logró para la demanda de trabajo.

Queda dicho de forma muy clara por los diversos grupos de jóvenes que participaron en el estudio, que las estructuras económicas locales y la composición de los mercados de trabajo de todas las ciudades, tienen un notable exceso de oferta laboral. Asimismo, todos convienen en que hay una relación directamente proporcional entre mayores años de educación y mejores condiciones de inserción laboral para los individuos. Sin embargo, estas dos ideas esenciales sobre la vida laboral no parecen aún haber sido extrapoladas por los jóvenes a la propia vida y sus perspectivas futuras; en tanto el vínculo entre los cursos de formación técnica que toman, en la mayor parte de los casos, no responden a una expectativa de empleo clara. Son tomados porque éste “les gusta”, o “les parecía más interesante”.

En la tercera y en la cuarta parte, se apuntan conclusiones básicas y recomendaciones, así como algunas propuestas de políticas estratégicas,

que resultan de la recapitulación del análisis de las partes anteriores, que básicamente perfilan a la necesidad de ofrecer una atención integral a las necesidades de formación laboral de los jóvenes; fortalecida y cimentada en una coordinación interinstitucional entre los actores del mercado laboral y las instancias gubernamentales encargadas de atender el mercado de trabajo salvadoreño. Además, tal oferta de formación laboral debe de acompañar y responder a la dinámica económica del mercado local.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como objetivo conocer la situación de los jóvenes en el mercado de trabajo de las áreas urbanas de El Salvador, especialmente en su formación vocacional, sus aspiraciones y dificultades de inserción laboral. En este sentido, el análisis del mercado de trabajo va más allá del simple y limitado estudio de las consideraciones estrictamente económicas, y parte de una concepción más amplia, que concibe al mercado de trabajo como una realidad multifactorial en el que confluyen elementos económicos, sociológicos y subjetivos en su composición y dinámica de funcionamiento.

Bajo esta concepción integral del mercado de trabajo, las posibilidades de los jóvenes de encontrar trabajo y permanecer en él, si bien dependen de la existencia de puestos de trabajo, también están determinadas por las aspiraciones de los individuos, por sus valores, sus intereses y sus actitudes hacia la formación laboral, la educación y el empleo. Igualmente depende de la naturaleza y posición de los jóvenes en redes de relaciones sociales y familiares, mediante las cuales sea posible la circulación de información, recursos, valores y lealtades que hagan que los jóvenes puedan emplearse. Así, para encontrar empleo no sólo basta la existencia de puestos de trabajo y la formación de habilidades en los jóvenes para desempeñarlos, sino que, es fundamental la actitud y disposición del grupo familiar ante la educación y la formación para el trabajo, la historia laboral de las familias y otros factores que estarán determinando una concepción de la vida y la realidad, así como una ética del trabajo¹.

En el marco del objetivo general, la investigación tiene como objetivos específicos: a) conocer y analizar la situación del desempleo de los jóvenes, considerando el contexto del mercado de trabajo; b) identificar las barreras que limitan el acceso de los jóvenes a la formación profesional y a la inserción laboral; c) recomendar estrategias, políticas, y medidas de formación profesional apropiadas que deban ejecutarse con este grupo poblacional; y d) plantear la coordinación interinstitucional necesaria, con aquellas entidades que participen en resolver las situaciones problemáticas de la juventud.

Como hilos conductores esenciales de la investigación que organizan la información secundaria y de campo recolectada, se planteó el sistema de hipótesis el siguiente:

- a. La falta de formación profesional, ocupacional y académica de los jóvenes en las áreas urbanas, propicia la falta de condiciones de éstos para insertarse en el mercado de trabajo;
- b. La no correspondencia de los programas de capacitación con las necesidades del sector productivo, obstaculiza la inserción de los jóvenes en el mercado de trabajo;
- c. El sistema económico no está generando suficientes fuentes de empleo, como para satisfacer un alto porcentaje de la oferta de trabajo.
- d. Una alta proporción de los jóvenes desempleados de las áreas urbanas, no tienen acceso a programas adecuados de formación profesional, para lograr una efectiva inserción laboral.

Metodología

Metodológicamente, y por la naturaleza de las fuentes de información primarias consultadas, este trabajo no pretende medir ni probar estadísticamente la relación de las variables de las hipótesis antes planteadas, sino que se trata un análisis cualitativo de las mismas que permita concluir no su validez estadística, sino su certeza para

¹ Por ética del trabajo se entiende, no sólo una moral laboral (que incluiría valores como la honradez, la disponibilidad a la educación y al trabajo, la lealtad, etc.) sino que también como parte muy importante, los intereses y aspiraciones de vida de los jóvenes; y dentro de un todo más amplio, una específica concepción de la vida y realidad que debiera otorgar valor y prioridad a la disposición y los contenidos de la educación formal y no formal, así como del trabajo.

proveer insumos que permitan diseñar políticas y estrategias de formación laboral para los jóvenes. Las hipótesis tienen entonces una finalidad más práctica y utilitaria que teórica y académica.

Para la recolección de la información se utilizaron diferentes instrumentos y procedimientos metodológicos, constituidos por los siguientes:

Una investigación documental de fuentes bibliográficas y hemerográficas, información que se recabó fundamentalmente en la primera parte del informe.

Una investigación de campo para la recolección de datos primarios, en donde se utilizaron tres instrumentos: 12 grupos focales (focus groups), dos en cada ciudad urbana más importante de cada departamento objeto de este estudio (ver cuadro A); 12 entrevistas semiestructuradas a profundidad a informantes locales calificados, dos en cada una de las ciudades; y una ficha de identificación que se administró a los jóvenes que participaron en los grupos focales, que incluía información sociodemográfica, educativa y laboral; aspiraciones e intereses en el nivel personal, en el nivel familiar, nivel de ingresos familiares y sus fuentes; y situación laboral de los padres. Este último instrumento dio lugar a la elaboración de una pequeña base de datos en Microsoft Access², que contiene 177 registros, que luego de su procesamiento proporcionó información muy valiosa, aunque estadísticamente no significativa, de la situación educativa y laboral de los jóvenes urbanos en las ciudades que se investigaron. Para el trabajo de los grupos focales se contó con la colaboración muy valiosa de las Casas de la Cultura y de los Centros Colaboradores del Programa Hábil 2000 del INSAFORP, así como de las Alcaldías Municipales en algunas ciudades.

Las ciudades objeto de la investigación fueron las siguientes:

Cuadro A
ZONAS GEOGRÁFICAS Y CIUDADES OBJETO DE INVESTIGACIÓN

Zona	Ciudad
Occidental	Santa Ana
	Sonsonate
Central	San Salvador
	Sensuntepeque
Oriental	San Miguel
	San Francisco Gotera

Es importante señalar algunas tesis teóricas básicas que fundamentaron y organizaron la información recolectada, las que se anotan a continuación:

Mercado Laboral.

- a. Oferta: características sociodemográficas de la Población Económicamente Activa;

² Microsoft Access, es un sistema de administración de Bases de Datos relacionados. Las Bases de Datos de Access son documentos combinados donde se divide la información por parcelas de objetos especializados. Véase para mayor información <http://www.unav.es/manuales/access97>.

- b. Demanda: Estructura de la economía local, rama de actividad económica dominante, situación empresarial, tecnológica y necesidades de calificación de los recursos humanos de las empresas.

Líneas de Análisis.

- a. En el estudio del Mercado de Trabajo es necesario considerar, además de las variables económicas usuales, variables sociológicas como educación básica, condición de pobreza, género, urbanidad/ruralidad, y redes sociales y familiares;
- b. Por parte de la oferta de formación laboral, los jóvenes requieren de una atención específica como grupo social vulnerable y de importancia estratégica para el desarrollo económico y social de la nación;
- c. Los jóvenes como grupo social requieren de una atención coordinada por parte de las instituciones nacionales correspondientes, que hagan posible una atención cada vez más integral de sus necesidades para lograr una adecuada inserción laboral.

El informe que se presenta a continuación está dividido en cuatro partes. En la primera se analiza la naturaleza y la evolución reciente de la economía nacional, como el fundamento económico de la situación de empleo de los jóvenes. En esta parte se analiza la dinámica del crecimiento de la economía, identificando los sectores estratégicos en la generación de empleo, la situación misma del empleo de los jóvenes urbanos y la relación entre educación y sistema laboral para este grupo social.

En la segunda parte, se da cuenta de la estructura del mercado de trabajo local, así como del acceso a la formación laboral y al empleo de los jóvenes en las ciudades objeto de estudio. Aquí se analiza la información de campo recolectada, que incluye la oferta educativa formal y no formal y el acceso de los jóvenes a ella; la estructura productiva y la situación del empleo; las condiciones de educación, capacitación y formación, empleo e ingreso de los jóvenes; las condiciones, posibilidades, obstáculos y necesidades de formación y de inserción laboral de los jóvenes, todo en las áreas objeto de investigación.

En la tercera se registran las conclusiones básicas a las que se llegaron en la investigación; y finalmente en la cuarta parte, se presentan algunas recomendaciones de políticas estratégicas, que resultan de la recapitulación del análisis de las partes anteriores.

1. DINÁMICA Y NATURALEZA DEL MERCADO DE TRABAJO SALVADOREÑO.

La naturaleza y la evolución de los mercados laborales están íntimamente vinculadas con las características y los cambios en la economía nacional. Las modificaciones en la oferta y demanda de empleo, responden a transformaciones en las actividades de la economía. Empero, también tienen que ver con factores que van más allá de la economía. Factores como las características demográficas de la población, y los cambios políticos, sin duda alguna afectan las posibilidades de la gente de encontrar empleo y permanecer en él. Así, la naturaleza y dinámica de los mercados laborales responden a la influencia de múltiples factores que trascienden el ámbito de lo económico.

Para el caso salvadoreño, el inicio de la década de los 90 marca el momento de profundas transformaciones en todos los planos de la vida nacional. En el ámbito demográfico un cambio sale a la luz: la población se

transformó mayoritariamente en urbana, la ciudad se ha convertido en el espacio más importante de asentamiento de la población y en el territorio de las actividades económicas más importantes de la sociedad.

Por otro lado, la población entre 15 y 64 años pasó a representar el 58%, mientras que en 1980 la proporción era de 52%.

En lo político, los Acuerdos de Paz (AP) marcaron no sólo la finalización del conflicto, sino que abrieron espacios de participación democrática a nuevos actores políticos y de la sociedad civil.

En lo económico los cambios fueron sensibles, especialmente porque se inició un proceso de nuevas reformas que modificaron de manera sustancial las reglas del juego en lo que se refiere a la preeminencia del mercado, la liberación del comercio exterior, la reforma financiera y del sector externo, y la mayor participación del sector privado en la economía.

Todos estos factores produjeron cambios muy importantes en el naturaleza y en la evolución del mercado de trabajo, tanto desde el lado de la oferta, la población que se inserta o debería insertarse en el empleo; como desde la demanda, las necesidades de trabajo que las empresas presentan. Esto es el objeto de análisis del presente apartado del trabajo.

1. 1. Composición Sectorial y Crecimiento del PIB.

La base de la evolución de la economía se presenta en el cuadro 1, en la medida que permite visualizar el tipo de economía que el país presenta a partir de las reformas económicas iniciadas en 1989, y por las oportunidades que se abrieron con los AP en 1992.

Cuadro 1
TASAS DE CRECIMIENTO DEL PIB POR SECTORES
(A precios constantes de 1990)

CONCEPTO	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
PIB (Millones US\$)	5,955	6,945	8,095	9,501	10,316	11,135	11,989	12,467
Tasas de Crecimiento	7.5	7.4	6.1	6.4	1.7	4.2	3.5	3.5
Tasa de Crecimiento por sectores								
Agropecuaria	8.0	-1.4	-2.4	4.5	1.3	0.4	-0.7	6.6
Industria Manufactura	9.9	8.3	7.4	6.9	1.7	8.0	6.6	3.7
Construcción	6.4	8.3	11.5	6.1	2.7	6.2	8.5	0.8
Comercio, Restaurantes y Hoteles	11.5	6.5	8.6	9.9	0.4	2.9	4.0	2.1
Bancos, Seguros y Otros	21.4	10.7	20.2	16.4	2.7	12.6	9.6	13.3
Otros	2.7	2.8	3.9	4.3	2.4	4.1	2.5	2.8

Fuente: BCR, Revista Trimestral, Septiembre 2000.

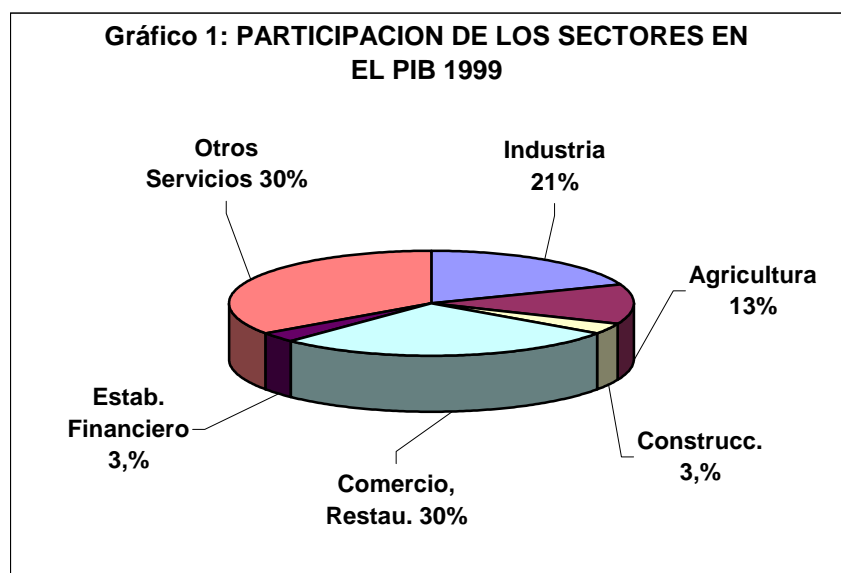
En el período comprendido entre 1992 y 1999, los datos muestran dos momentos, el primero de un fuerte crecimiento de la economía que va desde 1992 hasta 1995, donde el PIB crece a una tasa promedio de 6.9%; mientras que desde 1996 a 1999 la economía creció a un ritmo menor, 3.2%. Para el 2000, aunque no se tienen datos definitivos, las tendencias señalan un crecimiento menor de la economía respecto a 1999. Para todo el período la economía creció a una tasa promedio del 5.0%.

Con todo, el ciclo de la expansión económica de los primeros años de la década de los 90's, fue el resultado del empuje económico de los AP y del crecimiento de la demanda agregada que ello supuso. Si embargo, ya para 1996 el ciclo económico parece agotado y la economía entra en una fase de menor crecimiento, sin que a la fecha se hayan implementado nuevos modelos de política económica que permitan crear incentivos para promover inversiones que se conviertan en el pilar de la economía; tanto en lo que se refiere a la generación de empleo como a la modernización del aparato productivo.

Los datos también se refieren a los sectores que han sido los más dinámicos en el crecimiento económico, salta a la vista que han sido el sector comercio, restaurantes y hoteles, el sector financiero y los servicios, los que se han convertido en pilares para el crecimiento de la economía, especialmente en lo que a generación de empleo se refiere. Mientras que el sector agropecuario ha presentado niveles de crecimiento sustancialmente menores, lo que le ha convertido en el sector más castigado por la política económica y por el estilo de crecimiento que el país ha adoptado. Por su parte, el sector manufacturero, ha mostrado un comportamiento más bien variable, con fuertes niveles de crecimiento a principios de la década para caer en 1996 y recuperarse a partir de 1997.

Así las cosas, la base sobre la cual ha descansado el crecimiento de la economía ha sido el sector terciario (comercio y servicios), sin una respuesta en la misma línea de los sectores generadores de bienes, especialmente en lo que respecta al sector agropecuario y manufacturero. Está presente, entonces, un proceso cada vez más definido de terciarización de las actividades económicas en el país.

En el gráfico 1 siguiente, se muestra el peso de los sectores de la economía en el PIB y que refuerzan las tesis antes señaladas.



Fuente: BCR, 2000.

En su conjunto, las actividades comerciales y los servicios representan el 63% del PIB, la industria el 21%, mientras que el sector agropecuario únicamente el 13%. Es sensible el bajo peso de éste último sector si se compara con la situación que prevalecía en la década de los 70's, cuando el sector representaba el 25% de la economía.

Como se aprecia nuevamente, los motores más dinámicos del crecimiento de la economía han sido los sectores que comprenden el sector terciario, característica que se expresa con mayor claridad cuando se examinan la estructura productiva de los territorios objeto del estudio.

Estas transformaciones en el aparato productivo han llevado a cambios muy importantes en el mercado de trabajo, como se analiza en el apartado que sigue.

1.2. La Situación del Empleo en la Economía Nacional.

Siguiendo con las tendencias presentadas anteriormente, la situación del mercado de trabajo del país ha seguido las tendencias de la economía en su conjunto. En el Cuadro 2 siguiente se muestran las variables más importantes para el análisis del mercado de trabajo en el nivel global.

Cuadro 2
PEA, SEGÚN SEXO, OCUPADA Y TASA DE DESOCUPACIÓN
TOTAL PAÍS (1998)

Categoría	Dato
PEA Total	2,403,194
PEA Hombres	1,465,681
PEA Mujeres	937,513
PEA Ocupada	2,227,471
Tasa de Desocupación	7.31%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la EHPM, 1998.

La Población Económicamente Activa (PEA) total del país es de 2,403,194, de los cuales el 61% está compuesta por hombres, mientras que solamente el 39% lo componen las mujeres, tal situación deriva de la invisibilidad del trabajo doméstico en la composición de la PEA. La PEA Ocupada es de 2,227,194, lo que resulta en una tasa de desempleo abierto del 7.31%. Sin embargo, hay que hacer notar que el subempleo, representa una proporción muy importante de la PEA Ocupada, especialmente por el tamaño del sector informal de la economía, que en su conjunto representa el 27% de la PEA Ocupada del país³

La información anterior se complementa con la composición del empleo por rama de actividad económica, cuya información se presenta en el cuadro 3 que viene a continuación.

³ Ver Libro Blanco de la Microempresa, 1996, pg. 26

Cuadro 3
OCUPADOS POR SECTORES ECONÓMICOS SEGÚN GÉNERO

Sectores Económicos.	Total		Hombres		Mujeres	
	Número	%	Número	%	Número	%
Agricultura, Ganadería, Caza, Pesca	558,032	25.05	502,161	37.31	55,871	6.34
Minas y Canteras	1,914	0.09	1,732	0.13	182	0.02
Industria manufacturera	415,631	18.66	199,700	14.84	215,931	24.49
Electricidad y Gas	8,651	0.39	7,687	0.57	964	0.11
Construcción	121,185	5.44	117,916	8.76	3,269	0.37
Comercio, Hoteles y restaurantes	555,857	24.95	228,397	16.97	327,460	37.14
Intermediarias Financieras	82,625	3.71	49,713	3.69	32,912	3.73
Otros Servicios	483,576	21.71	238,459	17.72	245,117	27.80
Total	2,227,471	100.00	1,345,765	100.00	881,706	100.00

Fuente: EHPM, 1998.

La estructura sectorial del empleo muestra varias tendencias. En primer lugar, el sector agropecuario absorbe la cuarta parte de la fuerza laboral, mayoritariamente compuesta por hombres (37.31%). La manufactura comprende el 18.66% siendo proporcionalmente mayor en el caso de las mujeres (24.49%). En su conjunto, los servicios y el comercio son los sectores que más empleo generan más del 50% del total de la fuerza laboral. Por otro lado, las mujeres se emplean más en la industria y en el comercio, restaurantes y hoteles, que son las ramas que presentan más dinamismo.

Esta información confirma las tendencias globales de la economía a la que hacíamos referencia anteriormente, es el Sector Terciario de la economía el que genera más de la mitad de los puestos de trabajo; se trata entonces de un mercado de trabajo cuya demanda se basa mayoritariamente en el comercio y los servicios.

Así las cosas, el mercado de trabajo se ha transformado como resultado de los cambios que se han operado en el aparato económico nacional desde 1992 al presente. Tales cambios se expresan en tres ámbitos siguientes:

- a. El crecimiento del empleo en el sector terciario de la economía, crea más puestos de trabajo en los servicios y en comercio; mientras el crecimiento en la manufactura ha sido relativamente menor, y el agropecuario, ha mostrado una disminución de los puestos de trabajo de más de 52,000 empleos entre 1992 y 1999. Por su parte, el sector de la industria manufacturera creció en 95,000 empleos durante el mismo período, producto del aumento de la maquila, que para 1998 empleaba el 10% de la PEA.
- b. La flexibilidad del mercado laboral y el aumento del sector informal, que implica un crecimiento del trabajo no regulado, que permite la adaptación continua de los puestos de trabajo en lugar de una situación de empleo continuado y cubierto por las leyes de seguridad social.
- c. Las transformaciones en los contenidos de los trabajos, en donde las labores manuales repetitivas van teniendo menos importancia, en contraste con tareas que exigen cada vez mayores niveles de conocimiento y formación, en las que se tiende a utilizar herramientas cada vez más sofisticadas por su componente tecnológico.

Como veremos más adelante, este conjunto de características constituyen obstáculos para que los jóvenes puedan insertarse eficientemente y de manera permanente en el mercado laboral. En el apartado 1.5, se analiza

precisamente la íntima conexión entre la educación, formación y el trabajo, fundamentalmente en lo que se refiere a la remuneración que se obtiene en función de los años de escolaridad que se hayan logrado cursar.

1.3. El Impacto de los Terremotos en el Empleo.

No cabe duda que la situación sísmica vivida en el país desde el 13 de Enero, ha impactado de manera sustantiva las actividades económicas, particularmente ha afectado el mercado de trabajo en el sector de micros, pequeñas y medianas empresas.

Estimaciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), dan cuenta de que la destrucción de los terremotos provocó la pérdida de 31,675 puestos de trabajo en micros y pequeñas empresa⁴, equivalente a la mitad del crecimiento anual de la PEA; siendo los departamentos más afectados Usulután, La Libertad, San Miguel y Cuscatlán. En esta misma línea, se perdieron aproximadamente más de 23 millones de dólares en salarios⁵. Por su parte, también el sector formal, registró daños materiales aunque no registró pérdidas en empleos.

Los sectores económicos urbanos de la Manufactura y Comercio, Restaurantes y Hoteles, fueron los que más resultaron afectados por los terremotos. Los efectos de los terremotos del 2001 que se detectaron en la Encuesta de Empleo del Ministerio de Trabajo y Previsión Social, se muestran en el cuadro 4 siguiente.

⁴ Aunque para la CONAMYPE, fueron 42,895 micro y pequeñas empresas que salieron afectadas parcial y totalmente por los dos terremotos del 2001; estimando una pérdida de 47,050 empleos. Ver CONAMYPE, Carta Informativa, febrero de 2001.

⁵ La Prensa Gráfica, Miércoles 7 de Marzo de 2001, pg. 27

Cuadro 4
EXPECTATIVAS DE PÉRDIDAS DE PRODUCTIVIDAD EN LA MANUFACTURA
 (ESTABLECIMIENTOS DE MÁS DE 10 EMPLEADOS, MILES DE US\$)

Categoría	Datos
Ocupados Total	294,634
Estimación Anual de Salarios (US\$)	1,018,255.1
Pérdidas de Productividad (Estimación Media) (en Miles US\$)	22,744.5
Valor de Reposiciones de Bienes y Materiales (Estimación Media) (en Miles de US\$)	79,195.6

Fuente: MTYPS, Oficina de Estadística e Informática Laboral.
 Salario Bruto Mensual por ocupado = US \$ 288.

Las expectativas de pérdidas de productividad de la Manufactura a que se refiere el cuadro anterior, están expresadas en las pérdidas de salarios mensuales. En términos generales, se perdieron el 2.23% del total de salarios anuales en el país. La zona que mayores pérdidas registró fue la Región 2 del país (La Libertad y San Salvador), con el terremoto del 13 de Enero, según los datos del Ministerio de Trabajo y Previsión Social.

Las pérdidas en el sector Comercio, Hoteles y Restaurantes, se reflejan en el cuadro 5 siguiente.

Cuadro 5
EXPECTATIVAS DE PÉRDIDAS DE PRODUCTIVIDAD
EN EL COMERCIO, HOTELES Y RESTAURANTES
 (ESTABLECIMIENTOS DE MÁS DE 10 EMPLEADOS, MILES DE US \$)

Categoría	Datos
Ocupados Total	139,606
Estimación Anual de Salarios (US\$)	567,917.2
Pérdidas de Productividad (Est. Media) (miles US\$)	19,901.7
Valor de Reposiciones de Bienes y Materiales (Est. Media) (Miles de US\$)	45,771.7

Fuente: MTYPS, Oficina de Estadística e Informática Laboral
 Salario Bruto Mensual por ocupado= US \$ 399

Para el sector del Comercio, Hoteles y Restaurantes, las pérdidas en productividad se calculan en casi 20 millones de dólares, representando el 3.5% de los salarios mensuales estimados. Nuevamente el impacto de las pérdidas en productividad se concentra en la Región 2 del país (La Libertad y San Salvador).

Sin embargo, el esfuerzo de la reconstrucción ofrece oportunidades de empleos temporales, especialmente en el sector de la construcción, requiriendo un nuevo esfuerzo de capacitación. La OIT señala que este esfuerzo requiere de 39,000 obreros, casi la misma cifra de empleos que perdió el sector de la micro y pequeña empresa.

La OIT calcula que en la reconstrucción se requerirán 7,200 empleos temporales, y que en un período de cinco años (período de reconstrucción) se necesitarían 36,000 obreros en cuatro áreas: Carpintería, Electricistas, Fontaneros y Plomeros, y Albañiles. Con ello se pretende, no sólo iniciar la reconstrucción de las viviendas e infraestructuras dañadas, sino aprovechar la coyuntura como un mecanismo de reactivación de las economías locales⁶; lo cual requiere simultáneamente, capacitar a esta nueva mano de obra, en donde se necesitarían recursos por el orden de 2.9 millones de dólares americanos, según estimación de la misma fuente.

⁶ La Prensa Gráfica, Miércoles 7 de Marzo 2001, pg. 26

1.4. La Situación de Empleo de los Jóvenes en las Áreas Urbanas.

En este apartado, se analiza la información específica a la población objeto de esta investigación: los jóvenes de las áreas urbanas de El Salvador. Para su estudio se examina información sociodemográfica. Asimismo, se agregan datos sobre la situación laboral de la población joven urbana, a fin de llegar a conclusiones globales sobre su situación dentro del mercado de trabajo del país.

1.4.1. Perfil Sociodemográfico de los Jóvenes Urbanos.

En términos demográficos, los jóvenes urbanos representan el 20.1% del total de la población urbana del país. Es decir, 1 de cada 5 habitantes caen dentro del rango de edad entre 15 a 24 años. Por otro lado, dentro del grupo de los jóvenes, el 51.3% son adolescentes (cuyo rango de edad va desde los 15 a los 19 años); al mismo tiempo que el 48.7% es la proporción de los jóvenes plenos, cuyo rango de edad va de 20 a 24 años; se trata entonces de una proporción demográfica equilibrada (ver cuadro 6).

Cuadro 6
PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO DE LOS JÓVENES URBANOS

Categoría	Datos
Población	
Jóvenes (15 a 24 años edad)	727,133
Adultos (más de 25 años edad)	1,953,819
Grupos de Edad	
15-19	51.3 %
20-24	48.7 %
Jóvenes (15 a 24 años edad)	100.0 %
Alfabetismo	
Jóvenes Alfabetos (15 a 24 años de edad)	96.56%
Escolaridad Promedio	
15-17 años de edad	5.3 grados aprobados
18-20 años de edad	7.6 grados aprobados
21-24 años de edad	8.6 grados aprobados
Relación de parentesco del joven con el jefe de familia	
Jefe	7.5 %
Cónyuge	9.6 %
Hijos	61.8 %
Otros Parientes	18.9 %
Empleadas Domésticas	1.1 %
Otros	1.1 %
Jóvenes (15 a 24 años edad)	100.0 %
Sexo	
Masculino	48%
Femenino	52%
Jóvenes (15 a 24 años edad)	100.00
Estado Civil	
Soltero	92.6%
Casado	7.3%
Viudo	0.1%
Divorciado	0.0%
Jóvenes (15 a 24 años edad)	100.0 %
Población femenina según número de hijos	
Ninguno	66.1%
1-2	29.0%
3-4	4.8%
5 Más	0.1%
Jóvenes sexo Femenino (15 a 24 años edad)	100.0%
Años de Estudio	
Ninguno	3.4
1-3	19.1
4-6	33.0
7-9	27.3
10-12	16.1
13 y más	1.1
Jóvenes (15 a 24 años edad)	100.0%

Fuente: Elaboración Propia, con base en EHPM, DIGESTYC, 1998

En cuando a su posición dentro del grupo familiar, los jóvenes urbanos en su mayoría son hijos, 61.8%, solamente el 7.5% son jefes de familia y el 9.6% cónyuges, mientras el 18.9% son otros parientes. Es decir, la mayoría tienen un rol de dependiente dentro de las estructuras familiares, mientras que sólo una proporción pequeña tiene una situación de responsabilidad familiar ya sea como jefe de familia o como cónyuge.

En términos de la composición por sexo, la proporción de los jóvenes urbanos es similar, 52% mujeres y 48% hombres. En este orden, 92.6% son solteros, mientras que una minoría, 7.3% tienen responsabilidades familiares. Por su parte la población joven femenina en su mayoría no posee hijos, 66.1%, el 29% tienen entre 1 y 2 hijos y el resto tienen 3 o más hijos. Coherentemente con los datos anteriores, la mayoría no posee responsabilidades familiares.

El perfil sociodemográfico de los jóvenes urbanos del país resulta en un grupo cuyo peso en la pirámide de edad es del 20%, solteros, sin hijos y cuya posición dentro de la estructuras familiares resulta ser hijos.

Respecto a su situación educativa, los datos son reveladores en tanto muestran una situación muy superior al promedio del resto de la población urbana. Se trata de una población cuyo nivel de alfabetismo es del 96.6%, cuya escolaridad promedio es del 7.2%, una tercera parte ha aprobado entre 4 y 6 grados de educación formal, mientras que más de una cuarta parte, 27.3%, tienen un grado de educación entre 7 y 9 años, hay que hacer notar la escasa población que tiene escolaridad superior, la que representa solamente el 1.1%.

1.4.2. Tasas de Desempleo de Jóvenes Urbanos, según Grupos de Edad y Rama de Actividad.

La situación de los jóvenes en el mercado laboral, muestra tasas de desempleo equivalentes al doble de la registrada para la Población Económicamente Activa Urbana, dado que mientras para la población en general es un poco mayor del 7%, para este grupo es del 14.7%. Tal tasa de desempleo juvenil urbano, tiene sus matices en los tres grupos de edad que lo componen, resultando menor en más de dos puntos para el caso del grupo de edad de entre 21 a 24 años y mayor en casi 5 puntos para los jóvenes de entre 18 y 20 años (Véase Cuadro 7).

Cuadro 7
TASAS DE DESEMPLEO JÓVENES URBANOS,
SEGÚN GRUPOS DE EDAD

Grupos de Edad	Tasa de Desempleo
15-17	14.5
18-20	19.3
21-24	12.0
Total	14.7

Fuente: Elaboración Propia con base en EHPM, DIGESTYC, 1998

Dada la magnitud del desempleo juvenil urbano, es fundamental la focalización de políticas de generación de empleo para este segmento demográfico, en donde la formación profesional y la habilitación para el trabajo deben de ocupar posiciones estratégicas. De la misma forma, este se muestra como un grupo poblacional con una problemática de empleo, que debiera ser atendida como prioridad dentro de las políticas del Estado; especialmente al considerar a este grupo como fundamental para el desarrollo nacional, en la medida que representa el más importante y estratégico capital humano del país.

Cuadro 8

POBLACIÓN JOVEN DESOCUPADA URBANA POR SECTOR ECONÓMICO

Sector Económico	Grupos de edad			Jóvenes desocupados/desocupación total
	15-19	20-24	Total	
Agric. Gana. Y minas	1,052	1,483	2,535	32.4
Manufactura	3,054	5,238	8,292	45.5
Comercio, Hoteles y Restaurantes	4,180	4,868	9,048	60.9
Otros	3,032	7,497	10,529	23.5
Total	11,318	19,086	30,404	26.7

Fuente: Elaboración Propia con base en EHPM, DIGESTYC, 1998

El cuadro 8, profundiza aún más en la descripción de la situación de los jóvenes en el mercado de trabajo urbano. Del desempleo global de la economía urbana, más de la cuarta parte (26.7%) está compuesta por jóvenes, es decir el desempleo en las áreas urbanas está afectando de manera sustancial a la población joven. Los datos también apuntan hacia la composición económica por sectores, en este ámbito, el desempleo juvenil es proporcionalmente mayor en el sector de comercio, hoteles y restaurantes; y como es de suponer, menor en el sector agropecuario y minero. Así, los datos señalan una composición del desempleo juvenil que es reflejo de la naturaleza y la evolución de la economía nacional, cuyo centro ha estado en el sector comercial, y de igual manera en las economías urbanas locales, como se examinará en el apartado siguiente.

1.4.3. Población Joven Ocupada Urbana Según Sector Económico, Sector Formal e Informal y Categoría Ocupacional.

De manera congruente con la información presentada en los cuadros anteriores (7 y 8), los datos del cuadro 9 se complementan para indicar la proporción de los niveles de desocupación juvenil. Del total de la PEA Urbana Ocupada, el 21.8% son jóvenes. El sector que más ocupación genera para los jóvenes es el manufacturero, seguido muy de cerca por la agricultura, el comercio y servicios. La brecha existente entre la población joven desocupada y la ocupada, está señalando que buena parte de la población joven que ha estudiado o estudia pertenece a la Población Económicamente Inactiva (PEI), por razones de retención en el sistema educativo (jóvenes que son exclusivamente estudiantes) y que retardan su entrada al mercado laboral por la búsqueda de mejores empleos e ingresos futuros.

Cuadro 9
POBLACIÓN JOVEN OCUPADA URBANA SEGÚN SECTOR ECONÓMICO

Sector Económico	Grupos de Edad			
	15-19	20-24	Total	
Agric. Gana. y minas	10,552	10,099	20,651	22.4
Manufactura	27,638	55,548	83,186	26.7
Comercio, Hoteles y Restaurantes	33,558	62,429	95,987	21.9
Otros	28,248	72,550	100,798	18.7
Total	99,996	200,626	300,622	21.8

Fuente: Elaboración propia con base en EHPM, DIGESTYC, 1998

Con todo, se trata de una población con niveles elevados de desempleo, especialmente en el sector comercial. La mayor tasa de ocupación se encuentra en el sector manufacturero. Es muy importante, entonces, el diseño de políticas claras de generación de empleo para este sector demográfico del país.

Cuadro 10
JÓVENES OCUPADOS URBANOS SEGÚN SECTOR DE OCUPACIÓN

Sector Ocupación	Grupos de Edad			
	15-17	18-20	21-24	Total
Sector Formal	10,360	36,656	80,502	127,518
Sector Informal	19,059	32,244	51,632	102,935
Servicio Doméstico	5,346	5,368	5,643	16,357
Total	34,765	74,268	137,777	246,810

Fuente: Argüello, A. "El Salvador: Juventud y Mercado de Trabajo", FLACSO, 2001, Pág. 24.

Complementando la información anterior, en el Cuadro 10, se registran datos referidos al sector de ocupación de los jóvenes. Como puede fácilmente concluirse, no existen diferencias sustanciales entre la absorción de mano de obra tanto en el sector formal como en el informal de la economía, aunque en el sector formal la proporción de jóvenes que emplea es ligeramente mayor que en el sector informal. Se revela entonces, que para la incorporación de los jóvenes al empleo, ambos sectores son importantes, aunque el sector formal es un poco más dinámico.

Cuadro 11
JÓVENES URBANOS OCUPADOS POR
CATEGORÍA OCUPACIONAL SEGÚN EDAD (En porcentajes)

Categoría Ocupacional	Grupos de Edad		
	15-19 %	20-24 %	% Jóvenes Ocupados
Patrono	0.0	3.0	3.0
Cuenta Propia	1.3	5.7	7.0
Familiar No Remunerado	25.7	16.2	41.9
Cooperativista	0.0	0.0	0.0
Asalariado Permanente	4.8	16.4	21.2
Asalariado Temporal	14.7	20.6	35.3
Aprendiz	54.0	11.7	65.7
Servicio Doméstico	17.0	12.5	29.5
Otro	3.5	4.1	7.6

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la EHPM, 1998, DYGESTYC.

Los datos indicados en el cuadro 11, son contundentes al señalar que las categorías ocupacionales más importantes de los jóvenes son las de aprendiz en un 65.7%, familiar no remunerado un 41.9%, y asalariado temporal el 35.3%.

La mayoría de los jóvenes se ocupan en empleos de mucha precariedad, sin la estabilidad que puedan ofrecer empleos permanentes. Tal situación puede deberse al hecho que son empleos de entrada al mercado laboral, por lo que las oportunidades de emplearse se encuentran en aquellas categorías que les permitan ganar experiencia laboral y ser la puerta de entrada a los mercados de trabajo. Es muy relevante que la categoría ocupacional mayoritaria sea la de aprendiz, que expresa claramente la necesidad de aprendizaje de los jóvenes como la vía más eficaz para insertarse de forma más o menos estable en el empleo. La siguiente categoría en importancia es, familiar no

remunerado, que refleja su inserción en el sector informal de la economía, especialmente en unidades económicas micro, que son las que ocupan a familiares en los puestos de trabajo, como la manera más rentable de administrar el negocio; estas unidades empresariales representan la mayoría en el país.

A manera de conclusión, los datos presentados en este apartado ilustran la situación del empleo de los jóvenes urbanos; los que poseen tasas de desocupación abierta que casi duplican la existente en el nivel nacional. Asimismo, las características laborales de los que se encuentran empleados apuntan hacia dos situaciones de manera categórica. En primer lugar, las ramas de actividad que más absorben empleo juvenil son la manufactura, la agricultura y el comercio junto a los servicios (en el mismo orden de importancia). En segundo lugar, se trata de empleos inestables y de bajos niveles de remuneración. De esta manera, las hipótesis sobre que la economía no está generando suficientes puestos de trabajo queda demostrada, en la medida que existen barreras de entrada al mercado de trabajo que resultan del tipo de economía y de las características de su evolución en El Salvador.

1.5. Educación, Formación y Empleo Juvenil.

En este apartado se resume la información sobre la relación que hay entre educación y las posibilidades de ingresos que resultan de un mejor nivel de ocupación. Se quiere dejar clara la importancia de la formación y la educación formal para estar incluidos en el mercado de trabajo, y como resultado de ello, mejorar sus niveles de ingreso e incrementar su calidad de vida. Así, resulta estratégico invertir en incrementar la capacidad humana de los jóvenes para mejorar la perspectiva del desarrollo económico del país; particularmente en esta etapa del avance económico internacional donde las posibilidades de progreso económico y social de las naciones están determinadas no tanto por la cantidad y calidad de sus recursos naturales o de explotación primaria, sino fundamentalmente por la cantidad y calidad de sus recursos humanos. Como algunos autores han señalado, ser analfabeta en este momento de la historia mundial, no es tanto no saber leer ni escribir ni poseer las técnicas de la aritmética básica, sino, carecer del manejo de las herramientas esenciales de la etapa de la informática (computación, Internet e inglés).

Ya en el apartado anterior, se ha aludido a indicadores de educación de los jóvenes urbanos. Este grupo posee un alto nivel de alfabetismo (más del 96%), con un grado promedio de escolaridad superior al existente a nivel nacional, y la mayoría se encuentra entre el 4° y 9° grado de escolaridad formal. El tema básico es si este nivel de escolaridad formal es suficiente en dotar de las habilidades necesarias para insertarse en el mercado laboral, si el sistema de educación formal transmite las aptitudes y las condiciones para que los jóvenes puedan buscar, conseguir y quedarse en el empleo; o hará falta, completar esta instrucción con elementos formativos transversales como computación, inglés u otras herramientas que permitan un mejor dominio sobre la realidad laboral o a la ocupación específica a que los jóvenes pudieran dedicarse.

Una entrevista conducida en el marco de esta investigación con el Director de Educación Adultos, señalaba la importancia básica de la habilitación para el trabajo para la población adulta que se encuentra en el programa de Alfabetización o en el programa de Educación a Distancia⁷; de manera tal que los adultos alfabetizados o los graduados en el sistema formal obtengan, a la vez, las habilidades en un oficio que les permita o bien auto-emplearse o acceder a un empleo remunerado en el mercado de trabajo local. Actualmente se encuentra en marcha una experiencia piloto de este doble componente, alfabetización y educación de adultos y habilitación para el trabajo, se espera que el programa, una vez evaluada la experiencia piloto, pueda ser expandido a todo el territorio nacional.

⁷ La Educación a Distancia es un programa actualmente implementado por el Ministerio de Educación, que permite a grupos de adultos acceder al sistema formal a través de un sistema no presencial de educación.

Como se puede observar, la anterior modalidad de educación que combina la educación formal con la habilitación para el trabajo, requiere de una estrecha coordinación de políticas operativas, al menos entre las dos instancias rectoras de estos dos ámbitos educativos: Ministerio de Educación e INSAFORP. Tal coordinación deberá trascender los esfuerzos de coordinación hasta ahora implementados: reuniones de comité, Consejo Directivo y comunicaciones entre ambas instituciones; para comenzar a plantarse seriamente modalidades de trabajo coordinado y compartido.

1.5.1. Población Joven Según años de Estudio Aprobado, Género e Ingreso Promedio.

En los dos cuadros siguientes se muestra información sobre la composición de la estructura educativa de la población joven de las ciudades y la relación entre el nivel de ingresos y educación.

Cuadro 12
POBLACIÓN JOVEN SEGÚN AÑOS DE ESTUDIO APROBADOS Y GÉNERO

Años de Estudio	Grupos de Edad					
	15-19		20-24		Total	
	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino	Número	%
Ninguno	7,465	5,917	5,768	7,321	26,471	3.6
1-3	13,377	10,406	13,245	12,840	49,868	6.8
4-6	28,520	30,448	17,775	31,118	107,861	14.8
7-9	75,660	75,630	39,425	38,154	228,869	31.5
10-12	53,229	63,824	60,425	62,502	239,980	33.0
13 y más	4,529	4,323	28,702	36,904	74,458	10.2
Total	182,780	190,548	165,340	188,839	727,507	100.00

Fuente: Elaboración propia con base en datos de Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, 1998, DIGESTYC

Los datos del cuadro 12 apuntan hacia una estructura educativa de los jóvenes urbanos concentrada entre el Tercer Ciclo de Educación Básica y Bachillerato (31.5 y 33% respectivamente); entre tanto, sólo un 10.2% estudia el nivel de educación superior. En el otro extremo, solamente el 3.6% no ha tenido acceso al sistema educativo formal. Estos datos muestran a un grupo social cuyos niveles de educación son superiores al resto de la población del país, especialmente en el área rural. Sin embargo, contrasta con las dificultades que este grupo tiene para insertarse en el mercado de trabajo, ya sea por las barreras estructurales propias de la economía o por la necesidad de los propios jóvenes de retardar su ingreso al mercado laboral, para tratar de mejorar sus niveles profesionales y lograr mejores niveles de remuneración salarial.

En el cuadro 13 se señala la importancia en el desempeño laboral, al establecer la relación entre nivel de educación formal y los niveles de ingresos en la población joven urbana del país.

Cuadro 13
JÓVENES URBANOS OCUPADOS SEGÚN INGRESO PROMEDIO Y AÑOS DE ESTUDIO

Años de Estudio	Ingreso Promedio (Colones)
Ninguno	977
1-3	1,282
4-6	1,556
7-9	1,827
10-12	2,486
13 más	4,512

Fuente: FLACSO, Op. Cit. pg. 13.

El cuadro 13 establece la relación entre los niveles de educación formal y los ingresos promedios mensuales de los jóvenes urbanos. Queda suficientemente claro, que los ingresos promedios mensuales aumentan en relación directamente proporcional a los niveles de escolaridad. Es decir, a aumentos en los niveles de escolaridad les corresponden aumentos en los ingresos promedios; de manera tal, que para los que no tienen educación formal el ingreso promedio mensual es de 977 colones (US\$111.70), mientras que los que han tenido acceso a la educación superior sus ingresos

se ven multiplicados por 4,6 veces. Esto demuestra, una vez más, la importancia fundamental de la educación, para mejorar las condiciones de capital humano y en el mejoramiento de la capacidad productiva de la población joven y, por tanto, en el mejoramiento de la calidad de vida de las familias salvadoreñas.

No cabe la menor duda que la educación es un factor estratégico para mejorar las condiciones en las que los jóvenes pueden tener mejores empleos y mayores niveles de remuneración. Asimismo, la importancia de la habilitación para el trabajo y profesional, como la educación formal, resultan en áreas prioritarias de atención tanto del Estado como de los sectores privados de la economía, cuya productividad depende de la cantidad y de la calidad de conocimientos, habilidades y destrezas de los recursos humanos.

No obstante, la población joven, aunque muestra indicadores en educación superiores al resto de la población, éstos son aún insuficientes para lograr una mejor inserción laboral e incrementar los niveles de productividad de la economía. La investigación de campo en las seis ciudades, cuyos datos se presentan en la siguiente parte del trabajo, demuestran que lo que se viene diciendo en el plano nacional, se presenta con mayor claridad en el nivel de espacios territoriales urbanos concretos, especialmente en lo que se refiere a la incapacidad de la economía para generar suficientes puestos de trabajo y las pocas oportunidades de educación para el trabajo de los jóvenes urbanos.

2. EL ACCESO A LA FORMACIÓN LABORAL Y AL EMPLEO DE LOS JÓVENES URBANOS.

El presente apartado aborda la problemática laboral, de capacitación y formación para el trabajo de los jóvenes urbanos de las ciudades objeto de este estudio. Tal abordaje analiza la estructura productiva (demanda) y la oferta laboral en cada territorio⁸, la oferta de educación formal y no formal en cada lugar y las condiciones económicas y sociales objetivas y subjetivas de la población-objeto (jóvenes urbanos de ambos sexos, en un rango de edad entre 14 y 25 años), que condicionan los recursos y capacidades con los cuales los jóvenes inician su vida productiva y se insertan en el mercado laboral. Asimismo, se abordan las necesidades de capacitación y formación para el trabajo expresadas por los jóvenes; como sus necesidades de empleo, las cuales no suelen estar en capacidad de apuntar y precisar, en tanto no encuentran en su entorno condiciones que les faciliten un conocimiento y reflexión sobre el futuro en general y sobre el trabajo en particular.

En torno a los conceptos utilizados para la mediación del mercado laboral, en este trabajo se han tomado las definiciones establecidas y utilizadas por la DIGESTYC en el país⁹, y que responden a una convención técnica internacional. Aunque esto ya ha sido acotado en el inicio de este documento, es necesario recordar que el mercado laboral está constituido por una oferta y una demanda de trabajo, en donde la oferta proviene de la población de cada territorio, y la demanda de trabajo de los establecimientos económicos de cualquier rama y tamaño. La oferta laboral está entonces constituida esencialmente por la Población Económicamente Activa (PEA) y la demanda por las empresas de cada territorio.

2.1. La Estructura Productiva y la Situación del Empleo en las Áreas Urbanas Objeto de la Investigación.

⁸ El Censo de Establecimientos de DIGESTYC del 2000, que constituye la fuente de esta información, ha incluido los establecimientos económicos de cada territorio de todos los tamaños y ramas de actividad.

⁹ Cfr. Definiciones establecidas en el apartado sobre metodología de las Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples, 1998.

Para analizar y situar la problemática del empleo en cada ciudad objeto de este estudio, se presentan para cada caso, en primer lugar algunos indicadores básicos de la oferta laboral en el departamento al que pertenece la ciudad¹⁰, y una descripción cuantitativa de la demanda de trabajo proveniente del parque empresarial de cada ciudad. Debe hacerse énfasis en aclarar que los datos disponibles por territorio no permiten analizar la oferta laboral de forma tan específica para precisar la información por cada ciudad, información que sí se logra para la demanda de trabajo.

2.1.1. San Salvador.

En cuanto a la población total del Departamento, el 21% de la Población total del se encuentra entre los 15 y 24 años. Sobre la oferta laboral debe señalarse que las cifras apuntan en el departamento de San Salvador a tasas de ocupación altas, respecto de la PEA. El nivel de escolaridad de la población del departamento es de 6.6 años, lo cual señala una población, en la ciudad capital, que ha concluido su educación primaria (ver cuadro 14).

Cuadro 14
DEPARTAMENTO DE SAN SALVADOR:
COMPOSICIÓN DE LA OFERTA LABORAL

INDICADOR	TOTAL	TASA
Población Total	1,884,700	-
Población 15-24 años	396,568	21.0%
Población Económicamente Activa (1998)	823,332	-
Población Económicamente Activa 15-24 años (1998)	203,783	24.8%
Ocupados	767,138	93.2%
Desocupados	56,194	6.83%
Cesantes	43,843	5.33%
Escolaridad Promedio	6.6 años	-

FUENTE: Elaboración propia con base a la DIGESTYC, Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, 1998, Proyección de la Población de El Salvador 2025, 1995; y Proyección de la Población Económicamente Activa de El Salvador 1990-2025, 1996.

De una PEA departamental de 823,332 se emplean en el área urbana de la cabecera departamental, 126,360, lo cual otorga a la ciudad de San Salvador un peso en la demanda de empleo departamental baja, frente a su PEA del 15.3%. El valor de la población joven en la composición de la PEA, es del 24.8%. Dentro de tal aparato productivo los sectores económicos que más empleo demandan en la ciudad capital del país son, en primer lugar, la industria manufacturera (31%), en segundo lugar, los servicios de diversos tipos (22%) y en tercer lugar, con igual proporción de participación, se encuentran el comercio, restaurantes y hoteles (12%), junto a los servicios profesionales (12%); seguidos por los establecimientos financieros (8%). Por lo anterior, en la ciudad de San Salvador, el 54% de los puestos de trabajo se encuentran en el sector comercio y servicios; mientras el 31% se localizan en el sector manufacturero (ver cuadro 15).

Cuadro 15
MUNICIPIO DE SAN SALVADOR:

¹⁰ En todos los casos estas ciudades son la cabecera departamental, y en la mayoría el centro urbano de mayor actividad económica del departamento (Sonsonate, Santa Ana y San Miguel). En el caso de Sensuntepeque, una de las dos ciudades más pequeñas de las 6 estudiadas, la importancia económica en el departamento es compartida con Ilobasco. Y el caso especial de San Salvador donde, si bien es el centro político y económico del país, su valor económico se comparte con toda el Área Metropolitana de San Salvador.

ESTRUCTURA PRODUCTIVA Y EMPLEO URBANO

SECTOR ECONÓMICO	Número de Empresas	%	Total de Empleo	%
Industria Manufacturera	505	4	39,270	31
Hoteles, Restaurantes, Comercio	3,479	31	15,106	12
Intermediarias Financieras	411	4	10,488	8
Servicios Profesionales	1,958	17	14,890	12
Centros Educativos	358	3	7,159	6
Establecimientos de Salud	1,660	15	5,227	4
Talleres Automotrices	1,221	11	5,814	5
Otros Servicios	1,639	15	28,406	22
Total	11,231	100%	126,360	100%

FUENTE: Elaboración propia con base en DIGESTYC, Censo de Establecimientos, 2000.

Debe señalarse que del total de empleos en la zona urbana de esta ciudad, el 13.2% corresponde a establecimientos de entre 5 y 9 empleados, y el 27.5 % a establecimientos con menos de 5 empleados, lo que indica que el 40.7% del parque empresarial de la zona tiene menos de 10 empleados; segmento empresarial cuyas unidades productivas, dadas las condiciones económicas del país, no presentan posibilidades inmediatas de expansión como generadores de nuevos puestos de trabajo.

2.1.2. Sensuntepeque.

El departamento de Cabañas es mostrado en las cifras analizadas en este estudio, como el departamento económica y laboralmente más pequeño; pero con una población joven especialmente significativa en su peso relativo dentro de la PEA (45%). La PEA de Cabañas también es la que mayor nivel de ocupación presenta, respecto de las seis ciudades objeto de este estudio, al registrar el 95.5% de ocupados, con solo un 4.5% de desocupados; mientras su tasa de cesantía es también baja (3.4%). Empero, hay que señalar que este departamento resulta ser, en sus indicadores sociales, que no son objeto de este estudio, uno de los tres más pobres del país; situación que de algún modo se refleja en una escolaridad promedio de la población departamental de 3 grados, justo concluyendo la mitad de la educación primaria básica (ver cuadro 16).

Cuadro 16
DEPARTAMENTO DE CABAÑAS:
COMPOSICIÓN DE LA OFERTA LABORAL

INDICADOR	TOTAL	TASA
Población Total	151,079	-
Población 15-24 años	32,760	21.7%
Población Económicamente Activa	47,420	-
Población Económicamente Activa 15-24 años (1998)	21,352	45.0%
Ocupados	45,294	95.5%
Desocupados	2,126	4.5%
Cesantes	1,612	3.4%
Escolaridad Promedio	3.03	-

FUENTE: Elaboración propia con base en DIGESTYC, Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, 1998, Proyección de la Población de El Salvador 2025, 1995; y Proyección de la Población Económicamente Activa de El Salvador 1990-2025, 1996.

Llama la atención el hecho de que de las ciudades estudiadas, Sensuntepeque es la que más marcadamente centra su actividad comercial en el comercio y los servicios, con un 49% de generación de empleo proveniente del comercio, restaurantes y hoteles y un 20% de otros servicios, más un 12% de establecimientos de salud. Aunque estas son las ramas económicas más importantes en la actividad económica de esta ciudad, todas las demás desarrollan igualmente servicios, no reportándose ningún establecimiento que desarrolle actividad en la industria manufacturera (ver cuadro 17).

Cuadro 17
MUNICIPIO DE SENSUNTEPEQUE:
ESTRUCTURA PRODUCTIVA Y EMPLEO URBANO

SECTOR O RAMA DE ACTIVIDAD	Número de Empresas	%	Total de Empleo	%
Industria Manufacturera	0	0	0	0
Hoteles, Restaurantes, Comercio	68	47	167	49
Intermediarias Financieras	2	1	26	8
Servicios Profesionales	5	4	13	4
Centros Educativos	4	3	8	2
Establecimientos de Salud	21	15	41	12
Talleres Automotrices	3	2	18	5
Otros Servicios	39	28	68	20
Total	142	100	341	100

FUENTE: Elaboración propia con base en DIGESTYC, Censo de Establecimientos, 2000.

El 75.7% de los empleados en esta ciudad se ocupan en establecimientos de menos de 5 empleados y el 19.3% del mismo total, lo hacen en empresas de entre 5 y 9 empleados; con lo cual resulta que solo el 5% de la demanda de empleo en Sensuntepeque proviene de empresas de 10 empleados o más. Las condiciones de tercerización y atomización de la actividad económica son aquí aún más notables que en resto de las ciudades, compartiendo entonces la situación de vulnerabilidad ya expuesta para la mayor parte de los centros urbanos y mercados laborales antes analizados.

2.1.3. Santa Ana.

En el departamento de Santa Ana, el 21.9% de la población total tiene una edad entre 15 y 24 años; y el 26.5% de la PEA son jóvenes entre 15 y 24 años, lo cual está indicando un peso relativo importante de la población joven en este departamento. El nivel de empleo de la PEA reportado en los datos es alto (93.3%), y la escolaridad de la población está por debajo del cumplimiento de la primaria, al situarse en únicamente 4.5 años (ver cuadro 18).

Cuadro 18
DEPARTAMENTO DE SANTA ANA:
COMPOSICIÓN DE LA OFERTA LABORAL

INDICADOR	TOTAL	TASA
Población Total	531,516	-
Población 15-24 años	116,620	21.9%
Población Económicamente Activa	211,035	-
Población Económicamente Activa 15-24 años (1998)	55,856	26.5%
Ocupados	196,892	93.3%
Desocupados	14,143	6.70%
Cesantes	11,255	5.33%
Escolaridad Promedio	4.5 años	-

FUENTE: Elaboración propia con base en DIGESTYC, Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, 1998, Proyección de la Población de El Salvador 2025, 1995; y Proyección de la Población Económicamente Activa de El Salvador 1990-2025, 1996.

Sobre una PEA de 211,035 en el departamento, 18,434 personas trabajan en establecimientos económicos ubicados en la ciudad de Santa Ana, lo cual es muy reducido al representar solamente el 8.7% del departamento; el sector económico de mayor generación de empleo es la industria manufacturera (27%); seguido de Comercio, restaurantes y hoteles (20%); siendo los rubros otros servicios (13%), establecimientos de salud (11%) y talleres automotrices (10%), los que se ubican en el tercer nivel de importancia, con solo pequeñas diferencias porcentuales en su participación en el empleo de esta ciudad. Nuevamente, similar a la situación de la ciudad de San Salvador, en Santa Ana, si se suman todas las ramas de servicios desglosadas antes, resulta que el 73% del total del empleo proviene del sector terciario de la economía y el 27% del sector manufacturero o secundario (ver cuadro 19).

Cuadro 19
MUNICIPIO DE SANTA ANA:
ESTRUCTURA PRODUCTIVA Y EMPLEO URBANO

SECTOR O RAMA DE ACTIVIDAD	Número de Empresas	%	Total de Empleo	%
Industria Manufacturera	106	3	4,961	27
Hoteles, Restaurantes, Comercio	1,517	36	3,735	20
Intermediarias Financieras	48	1	894	5
Servicios Profesionales	406	10	1,003	5
Centros Educativos	140	3	1,645	9
Establecimientos de Salud	403	10	1,999	11
Talleres Automotrices	427	10	1,789	10
Otros Servicios	1,127	27	2,408	13
Total	4,174	100	18,434	100

FUENTE: Elaboración propia con base en DIGESTYC, Censo de Establecimientos, 2000.

Adicionalmente, hay que señalar que esta demanda de empleo está constituida en un 36% por empresas que tienen menos de 5 empleados, un 11.4% por establecimientos que tienen entre 5 y 9 empleados, haciendo juntas un total del 47.4% del empleo generado en esa ciudad. Es necesario advertir que dadas las condiciones de

crecimiento económico nacional, ninguno de los sectores que constituyen el parque empresarial de esta ciudad presenta proyecciones claras de crecimiento importante como fuentes de trabajo.

2.1.4. Sonsonate.

En términos económico-laborales, Sonsonate es mostrado por las cifras como de menor tamaño que San Salvador y Santa Ana. La población joven objeto del estudio tiene en el departamento, un peso del 22% en la población total y del 26.7% en la PEA departamental. El nivel de empleo es alto también (91%), aunque menor respecto al de las ciudades analizadas anteriormente, siendo entonces del 9% la tasa de desocupación. La escolaridad promedio es de 4.2 años de estudio, lo cual lo sitúa muy por debajo de San Salvador y Santa Ana. Esto es explicable, probablemente, por cuanto Sonsonate es un departamento con mayor población rural e indígena que los anteriores departamentos, y en esta existen mayores dificultades de acceso a la educación (ver cuadro 20).

Cuadro 20
DEPARTAMENTO DE SONSONATE:
COMPOSICIÓN DE LA OFERTA LABORAL

INDICADOR	TOTAL	TASA
Población Total	429,143	-
Población 15-24 años	94,254	22.0%
Población Económicamente Activa	168,390	-
Población Económicamente Activa 15-24 años (1998)	45,011	26.7%
Ocupados	153,260	91.0%
Desocupados	15,130	9.0%
Cesantes	12,820	7.6%
Escolaridad Promedio	4.2 años	-

FUENTE: Elaboración propia con base en DIGESTYC, Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, 1998, Proyección de la Población de El Salvador 2025, 1995; y Proyección de la Población Económicamente Activa de El Salvador 1990-2025, 1996.

En los establecimientos económicos de las diversas ramas que se ubican en la ciudad de Sonsonate, se emplean solo el 3.2% de los miembros de la PEA departamental, lo cual estaría indicando nuevamente que las fuentes de empleo más importantes de este departamento no se encuentran en la zona urbana de la su cabecera departamental, sino probablemente, en un amplio grupo de microempresas artesanales ubicadas en otros pequeños centros urbanos del departamento; y la fuente más significativa el empleo proveniente de actividades agropecuarias (ver cuadro 21).

Cuadro 21
MUNICIPIO DE SONSONATE:
ESTRUCTURA PRODUCTIVA Y EMPLEO URBANO

SECTOR O RAMA DE ACTIVIDAD	Número de Empresas	%	Total de Empleo	%
Industria Manufacturera	17	1	494	9
Hoteles, Restaurantes, Comercio	712	42	1,489	28
Intermediarias Financieras	28	2	557	10

Servicios Profesionales	128	8	356	8
Centros Educativos	55	3	716	13
Establecimientos de Salud	122	7	333	6
Talleres Automotrices	189	11	613	11
Otros Servicios	428	26	801	15
Total	1,679	100	5,359	100

FUENTE: Elaboración propia con base en DIGESTYC, Censo de Establecimientos, 2000.

Los sectores o ramas de actividad económica que más empleo ofrecen son, en primer lugar, comercio, restaurantes y hoteles (28%), seguido muy de lejos por otros servicios (15%), centros educativos (13%); talleres automotrices (11%) e intermediarios financieros (10%), dejando entonces solo un 9% para la industria manufacturera. Así, el 91% del empleo está generado por el comercio y los servicios en la ciudad de Sonsonate (ver cuadro 21).

La coexistencia del autoempleo y las empresas de pequeño tamaño, se ve claramente reflejado para esta ciudad, en el hecho de que el 87% de los empleados en la zona urbana de Sonsonate trabajan en empresas de menos de 5 empleados; el 8% en establecimientos de entre 5 y 9 empleados; y solo el restante 5% en empresas de 10 empleados y más.

Tal estructura del mercado laboral urbano de la ciudad de Sonsonate parece mostrar una conformación poco alentadora para las necesidades de empleo y desarrollo de la creciente oferta laboral del territorio. Y nuevamente, por el pequeño tamaño de las empresas empleadoras, y por la marcada terciarización de las actividades urbanas, junto a las condiciones de la economía nacional, la expansión del empleo pareciera enrumbarse hacia el autoempleo y a la rama agropecuaria, y su composición tiende a agudizar sus niveles de vulnerabilidad económica, en tanto los sectores reales de la economía son escasos en la economía local de esta ciudad.

2.1.5. San Miguel.

De la población total del departamento el 23.3% son jóvenes; y en la composición de la PEA el 29.4% está integrado por esta población. Como puede verse, el peso relativo de la población joven en la población total y la PEA departamental, es un poco mayor que en las ciudades de San Salvador, Santa Ana y Sonsonate. El total de ocupados representa el 92.4% de la PEA, mientras el 7.6% están desocupados. La escolaridad promedio de esta ciudad es similar a la de Sonsonate, ubicándose en 4.8 años de estudios, lo cual indica que en promedio la población escasamente ha concluido un poco más de la mitad de sus estudios de primaria, debido probablemente también a la situación de ruralidad de la población departamental, y la dificultad de acceso a la educación que usualmente hay en éstas áreas del país (ver cuadro 22).

Cuadro 22

DEPARTAMENTO DE SAN MIGUEL:
COMPOSICIÓN DE LA OFERTA LABORAL

INDICADOR	TOTAL	TASA
Población Total	463,049	-
Población 15-24 años	107,889	23.3%
Población Económicamente Activa	179,375	-
Población Económicamente Activa 15-24 años (1998)	52,720	29.4%
Ocupados	165,758	92.4%
Desocupados	13,617	7.6%
Cesantes	10,158	5.7%
Escolaridad Promedio	4.8 años	-

FUENTE: Elaboración propia con base en DIGESTYC, Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, 1998, Proyección de la Población de El Salvador 2025, 1995; y Proyección de la Población Económicamente Activa de El Salvador 1990-2025, 1996.

En cuanto al empleo en la ciudad de San Miguel, los establecimientos del área urbana de la misma emplean solamente el 8.7% de la PEA total del departamento. Por tanto, el resto del empleo reportando en el departamento probablemente proviene de la microempresa o el autoempleo así como de las actividades agropecuarias.

Del empleo generado en el área urbana de la ciudad de San Miguel, el 23% proviene del sector de comercio, restaurantes y hoteles; seguido con similares de proporciones por otros servicios (15%), establecimientos de salud (15%) y talleres de automotores(12%). Encontrando entonces una industria manufacturera que aporta al mercado laboral de la ciudad de San Miguel, el 10% del total del empleo generado. De forma similar que en los casos anteriores, el 90% del empleo en San Miguel proviene de los servicios y el comercio (ver cuadro 23). Asimismo, el 82.2% de este empleo es generado por establecimientos de menos de 5 empleados, y el 9.5% por establecimientos de entre 5 y 9 empleados, los cuales sumados dejan a las empresas con 10 empleados y más, un modesto 8.3% de participación en la generación de puestos de trabajo.

Cuadro 23

MUNICIPIO DE SAN MIGUEL:

ESTRUCTURA PRODUCTIVA Y EMPLEO URBANO

RAMA DE ACTIVIDAD	Número de Empresas	%	Total de Empleo	%
Industria Manufacturera	79	2	1,528	10
Hoteles, Restaurantes, Comercio	1,121	31	3,625	23
Intermediarias Financieras	82	2	1,166	8
Servicios Profesionales	342	10	1,096	7
Centros Educativos	97	3	1,549	10
Establecimientos de Salud	513	14	2,365	15
Talleres Automotrices	443	12	1,905	12
Otros Servicios	932	26	2,288	15
Total	3,609	100	15,522	100

FUENTE: Elaboración propia con base en DIGESTYC, Censo de Establecimientos, 2000.

San Miguel entonces, muestra un mercado laboral centrado en actividades económicas terciarias y compuesto por una inmensa proporción de microempresas. Condiciones que vistas desde su lógica económica interna, nuevamente podrían entrañar altos niveles de vulnerabilidad para los puestos de trabajo. Sin embargo, la información económica del país y del territorio da cuenta que ésta estructura económica tan marcadamente tercerizada y atomizada, es soportada por el subsidio a las economías familiares que representan los ingresos provenientes de las remesas de los salvadoreños que han emigrado al exterior en busca de oportunidades de trabajo.

2.1.6. San Francisco Gotera.

La población joven representa de la población total del departamento el 23.5%; y tiene un peso mayor que en los casos anteriores respecto a la PEA departamental (32.3%). Curiosamente, la tasa de ocupación de la PEA reportada en estas cifras, es ligeramente mayor que la de la capital del país, al situarse en el 95.2%, y la desocupación en 4.8%. La tasa de cesantía, también es notablemente menor que en las ciudades analizadas antes. Sin embargo, la escolaridad promedio del departamento es bastante baja, 3.2 años, equivalente a la mitad de la educación primaria básica (ver cuadro 24).

Cuadro 24
DEPARTAMENTO DE MORAZÁN:
COMPOSICIÓN DE LA OFERTA LABORAL

INDICADOR	TOTAL	TASA
Población Total	171,692	-
Población 15-24 años	40,343	23.5%
Población Económicamente Activa	63,400	-
Población Económicamente Activa 15-24 años (1998)	20,498	32.3%
Ocupados	60,350	95.2%
Desocupados	3,050	4.8%
Cesantes	2,349	3.7%
Escolaridad Promedio	3.2 años	-

FUENTE: Elaboración propia con base en DIGESTYC, Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, 1998, Proyección de la Población de El Salvador 2025, 1995; y Proyección de la Población Económicamente Activa de El Salvador 1990-2025, 1996.

Para la PEA antes descrita, los establecimientos económicos ubicados en la zona urbana de San Francisco Gotera solo generan 332 puestos de trabajo, esto es, solo el 0.5% de los puestos de trabajo que necesita la PEA departamental. Este empleo además es generado exclusivamente por el sector comercial y de servicios, sin ninguna participación del sector manufacturero. Además, en San Francisco Gotera, el 63.9% del empleo proviene de establecimientos de menos de 5 empleados, el 8.4% de empresas de entre 5 y 9 empleados, mientras un 27.7% se emplea en empresas de 10 o más trabajadores.

Cuadro 25
MUNICIPIO DE SAN FRANCISCO GOTERA:
ESTRUCTURA PRODUCTIVA Y EMPLEO URBANO

SECTOR O RAMA DE ACTIVIDAD	Número de Empresas	%	Total de Empleo	%
Industria Manufacturera	0	0	0	0
Hoteles, Restaurantes, Comercio	63	50	121	36
Intermediarias Financieras	3	2	64	19
Servicios Profesionales	11	9	17	5
Centros Educativos	1	1	16	5
Establecimientos de Salud	16	13	37	11
Talleres Automotrices	2	2	5	2
Otros Servicios	31	23	72	22
Total	127	100	332	100

FUENTE: Elaboración propia con base en DIGESTYC, Censo de Establecimientos, 2000.

San Francisco Gotera se muestra entonces como un mercado laboral muy pequeño y de poco valor agregado relativo en el empleo del departamento; y de manera aún más marcada que las ciudades anteriores, la actividad económica está centrada en los servicios y el comercio. Condiciones que sitúan la economía de estas ciudad en un nivel de vulnerabilidad alto, cuya subsistencia depende de los recursos provenientes del exterior a través de las remesas familiares que los lugareños que antes emigraron envían a sus familias que aún viven en este territorio; y probablemente de la actividad agropecuaria dominante en las amplias zonas rurales del departamento.

2.2. Oferta Educativa Formal y No Formal en las Áreas Objeto de la Investigación y el Acceso de los Jóvenes a Ella.

El cuadro 26, da cuenta del número de establecimientos educativos que ofrecen educación en el nivel medio en cada ciudad, y ofrece un indicador del tamaño relativo de cada uno con el dato de matrícula (1998). Sobre esta oferta pueden hacerse algunas acotaciones generales en torno a quién es, en estas ciudades, el proveedor con mayor cobertura poblacional, en términos generales el 55% de la población estudiantil de este nivel es atendido por el sector privado, y el 45% por el público. Sin embargo, se registra una diferencia grande entre el número de establecimientos públicos (26) y privados (149); lo cual apunta claramente al muy superior tamaño promedio de los establecimientos públicos respecto de los privados (ver cuadro 26).

Cuadro 26
OFERTA EDUCATIVA FORMAL DE NIVEL MEDIO POR CIUDAD

CIUDAD	OFERTA PUBLICA		OFERTA PRIVADA		TOTAL	
	Centros Educ.	Matrícula	Centros Educ.	Matrícula	Centros Edu.	Matrícula
San Salvador	10	17,426	108	23,016	118	40,442
Sensuntepeque	2	1,444	0	0	2	1,444
Santa Ana	4	1,229	17	4,239	21	5,468
Sonsonate	ND	ND	ND	ND	ND	ND
San Miguel	9	6,948	22	7,827	31	14,775
San Fco Gotera	1	2,020	2	171	3	2,191
TOTALES	26	29,067	149	35,253	175	64,320

FUENTE: Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Educación, 1998.

De la oferta educativa antes citada en cada ciudad, sabemos que en casi todos los casos ofrecen bachillerato general, en buena parte de los casos también el bachillerato comercial, en menos el industrial y en algunos el agrícola. De la oferta pública, sabemos que en Santa Ana se ofrece, bachillerato general, comercial e industrial; en Sensuntepeque, el general y en comercio; en San Salvador más comúnmente el general, en comercio y en algunos casos el industrial; en San Francisco Gotera, el general, el comercial y el agrícola, y en San Miguel el general, comercial, industrial y en salud. De Sonsonate –cuyos datos no figuran en la información del MINED–, sabemos que el Instituto Nacional de esa ciudad ofrece el bachillerato general, comercial, industrial y agrícola, con una matrícula de 1,727 jóvenes en total. En la oferta privada predomina el bachillerato general, comercial y en algunos casos se ofrece el bachillerato industrial. También debe hacerse notar que en las ciudades que son poblacional y económicamente más pequeñas, la oferta educativa privada prácticamente no existe, y es la oferta pública la única responsable de atender a estas poblaciones (ver cuadro 26).

Aún reconociendo las limitaciones de la información no sistemática recogida en el cuadro 27, se puede observar con facilidad que la oferta educativa técnica no formal en todos los casos estudiados está dominada por el INSAFORP¹¹, que opera a través de entidades privadas de quienes contrata sus servicios para ofrecer tanto habilitación para el trabajo como formación de mayor especialización técnica para quienes la requieran en su trabajo (personas que buscan mejorar sus condiciones de inserción laboral o personal de empresas). Se registra alguna oferta proveniente del sector privado en casos como MOLSA en San Salvador e ITARISA en San Miguel. Asimismo, se observan algunos esfuerzos de otras instancias gubernamentales como la Secretaría Nacional de la Familia en conjunto con la Alcaldía de Sensuntepeque, y el ISDEMU en la misma ciudad y en San Miguel (ver cuadro 27).

¹¹ Lo cual no es extraño en tanto el INSAFORP es, por ley, el ente rector del sistema de formación profesional.

Cuadro 27
OFERTA EDUCATIVA TÉCNICA NO FORMAL POR CIUDAD

CIUDAD	OFERTA EDUCACIÓN NO FORMAL	INSTITUCIÓN QUE IMPARTE
San Salvador	Hábil 2000 (1): 246 Acciones Formativas Empresa-Centro (2) Panadería	INSAFORP INSAFORP MOLSA
Sensuntepeque	Hábil 2000: 28 Acciones Formativas Carpintería Sastrería Cosmetología Mecanografía	INSAFORP Alcaldía/SNF Alcaldía/SNF Alcaldía/SNF Alcaldía/SNF ISDEMU
Santa Ana	Hábil: 74 Acciones Formativas Empresa-Centro: Maquinaria Industrial Mecánica Automotriz	INSAFORP INSAFORP INSAFORP
Sonsonate	Hábil 2000: 44 Acciones Formativas Empresa-Centro:	INSAFORP INSAFORP
San Miguel	Hábil 2000: 78 Acciones Formativas Empresa-Centro: Computación Corte y Confección Panadería Carpintería	INSAFORP INSAFORP Empresa Privada ITARISA INSAFORP ISDEMU
San Fco. Gotera	Hábil 2000: 26 Acciones Formativas	INSAFORP

FUENTE: Elaboración propia con información obtenida en entrevistas y consultas locales, Diciembre 2000 y febrero 2001.

- (1) El Programa HÁBIL 2000 desarrolla acciones en todo el país, en las zonas urbanas y rurales, a personas mayores de 16 años y cubre las áreas formativas siguientes: a) Industria de la construcción: Albañilería, Fontanería, Instalación de cielo falso; b) Industria de la confección: Corte y confección, Operación de máquina plana, operación de máquina rana, sastrero camiserero, sastrero pantalonero, c) Mecánica: Mecánica automotriz; Mecánica de estructuras metálicas; d) Gestión Administrativa: Administración de empresas, Mercadeo, Ventas; e) Artesanal y turismo: Cocina; Panadería, Servicio de Mesa; Tejidos, Confección; f) Estética y Belleza: Cosmetología; g) Informática: Aplicación de Software; g) Electricidad y electrónica: Instalaciones eléctricas residenciales y Radio técnico.
- (2) El Programa empresa-Centro: Opera en todo el país en las zonas urbanas, en las áreas formativas siguientes: a) Área Comercio: Vendedor técnico, Administrador técnico de empresas industriales; b) Área Automotriz: Mecánico automotriz de servicio rápido; Mecánica Automotriz motor gasolina y diesel; c) Área Metal-Mecánica: Mecánico soldador, Mecánico Tornero, Mecánico Fresador y Mecánica de Mantenimiento.

2.3. Perfil Laboral de los Jóvenes Asistentes a los Grupos Focales.

En el Cuadro 28 que viene a continuación, se procura ofrecer alguna información básica sobre el perfil laboral actual de los jóvenes que participaron en el estudio. Datos sobre los que, y debe quedar claro, no se trata en ningún momento de otorgar una representatividad técnicamente viable, sino, simplemente auxiliarse para describir la situación laboral de los jóvenes que brindaron la información cualitativa que este estudio trabaja, valerse de ella para reforzar la validez de la información cuantitativa recogida, y dar luces sobre aspectos de la oferta de educación para el trabajo a los jóvenes, el acceso a ésta por parte de ellos y su importancia en la inserción laboral. Aspectos sobre los cuales siempre se vuelve volátil la información disponible.

Queda dicho de forma muy diáfana en los diversos grupos de jóvenes que participaron en el estudio, que las estructuras económicas locales y la composición de los mercados de trabajo de todas las ciudades tienen

notables excedentes de oferta respecto a la demanda laboral aboral existente, como se muestra en el caso extremo de San Francisco Gotera; donde el total del empleo urbano de esta ciudad es de 332, frente a una PEA joven departamental de 20,498; datos muy reveladores aún con el sesgo que significa el que el dato de empleos sea de la ciudad y el de la PEA sea departamental.

Asimismo, todos convienen en que hay una relación directamente proporcional entre, mayores años de educación, y mejores condiciones de inserción laboral para los individuos. Sin embargo, estas dos ideas esenciales sobre la vida laboral no parecen aún haber sido extrapoladas por los jóvenes a la propia vida y sus perspectivas, en tanto los cursos de formación técnica que toman, en la mayor parte de los casos, no responde a una expectativa de empleo clara. Son tomados los cursos porque éste “les gusta, o parecía interesante”.

Otro factor importante para el acceso de los jóvenes a la oferta educativa de habilitación y/o formación para el trabajo es la información. Una buena porción (cerca del 60%) de los participantes en el estudio, señalaba no conocer siquiera la existencia del INSAFORP; y más del 30% no conoce la existencia de tal oferta de formación técnica gratuita. Estos son grupos poblacionales a los cuales la publicidad no logra alcanzar y penetrar de manera suficiente para tomar una decisión, y con los cuales se hace necesario la implementación de una estrategia de promoción local y de orientación vocacional para acercarles la posibilidad de acceso a una formación laboral efectiva para el mercado laboral (ver cuadro 28).

Cuadro 28
PERFIL LABORAL DE LOS JÓVENES ASISTENTES
A LOS GRUPOS DE ENFOQUE, POR CIUDAD.

CIUDAD	SEXO		TRABAJA ACTUALMENTE		TRABAJO ANTES		TIEMPO PROMEDIO QUE HA TRABAJADO (Meses)	
	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES
SAN SALVADOR	9	26	1	0	7	6	13	36
SENSUNTEPE.	17	14	5	2	9	6	38	22
SANTA ANA	5	12	5	5	5	6	66	14
SONSONATE	22	11	3	2	6	5	54	34
SAN MIGUEL	1	25	0	2	0	8	0	25
SAN FCO GOTERA	11	24	2	4	5	6	65	20
TOTALES X SEXO	65	112	16	15	32	37	39.3	25.2
TOTALES	177		31		69		32.4	
PORCENTAJE	100%		17.5%		39%			

FUENTE: Elaboración propia, Febrero-Marzo 2001.

Sobre la condición laboral de los jóvenes que participaron en el estudio, de los cuales el 66% (53% de los hombres y el 74% de las mujeres) ha tomado, o está tomando, un curso de formación laboral del INSAFORP o de otra institución; puede observarse que el 39% de los participantes trabajó antes (46.4% hombres y 53.6% mujeres). También debe señalarse que el 17.5% de los participantes en el estudio están trabajando actualmente (51.6% de los hombres, y 48.4% de las mujeres), y que nuevamente tienen más acceso al trabajo los hombres que las mujeres.

Así, puede decirse que si bien es cierto que el acceso a mejores niveles de formación laboral procura una inserción de mayor calidad en el mercado laboral; y en esto convienen los jóvenes consultados para este estudio.

Dadas las condiciones de las economías locales descritas en el apartado 2.1., puede decirse que:

- a. Para que la formación laboral impacte en el mejoramiento de las condiciones de inserción laboral de los jóvenes y de la población en general, es de primordial importancia la adecuación de la oferta educativa técnica formal y no formal, a las condiciones y potencialidades de la estructura productiva local; de lo contrario, el impacto de la formación en el empleo será insignificante;
- b. Una estrategia de promoción de esta oferta de formación para el trabajo, y servicios de información y orientación laboral y vocacional pueden ser valiosos instrumentos para mejorar el acceso de los jóvenes a la oferta de formación laboral, así como la eficiencia de esta en la dinamización de la economía y los mercados laborales;
- c. Ninguna intervención programática institucional debe dejar de considerar como factor de riesgo importante, las condiciones económicas del país y las estructuras productivas locales específicas, las cuales, en definitiva constituyen el escenario en el cual pueden actuar y ser las potencialidades o límites reales últimos de todas sus acciones; porque al final *“resulta claro que la capacitación por sí sola no es capaz de enfrentar el problema del desempleo”*.¹²

2.4. Las Condiciones de Educación, Capacitación, Formación, Empleo e Ingresos de los Jóvenes.

Entre los factores determinantes de la vida laboral (educación, ocupación, ingresos, etc.), inserción y desarrollo personal de los individuos, y de manera especial para los jóvenes, figuran con una importancia decisiva variables como: la familia, los modelos y las aspiraciones de vida que ésta implanta en la socialización primaria de sus miembros, los niveles de escolaridad de sus grupos principales de socialización, y los niveles de ingreso familiar, que en los países en desarrollo suelen tener fuertes sesgos de género, conducentes a la inequidad entre el mismo como parte incontestable de la vida de todos. Algunos de estos aspectos son los que se buscan abordar en este apartado.

Cuadro 29
ESCOLARIDAD PROMEDIO POR DEPARTAMENTO

DEPARTAMENTO	ESCOLARIDAD PROMEDIO
San Salvador	6.66
Cabañas	3.03
Santa Ana	4.52
Sonsonete	4.19
San Miguel	4.79
Morazán	3.17
Gran promedio	4.40

FUENTE: DIGESTYC, EHPM, 1998.

Sobre el nivel de escolaridad que prevalece en los territorios estudiados (ver cuadro 29), puede observarse que solo en el caso de la ciudad capital del país, la escolaridad promedio del departamento supera ligeramente la educación primaria; mientras tres de las seis ciudades, las de tamaños intermedios, están situadas en departamentos cuya escolaridad promedio ronda los 4 años de escolaridad; y para los casos de las dos ciudades pequeñas (San Francisco Gotera y Sensuntepeque), los departamentos en que aquéllas son cabecera muestran una escolaridad promedio de un poco más de 3 años. Aunque estos son datos promedio, no es difícil pensar

¹² PIECK, G., La capacitación para jóvenes en situación de pobreza: El caso de México, México, 2000, p. 314. (Publicación electrónica)

frente a tales cifras, que un significativo número de jóvenes quedará automáticamente excluido de cualquier oferta de formación laboral que requiera niveles educativos más allá de la primaria.

Adicionalmente hay que apuntar sobre este último aspecto, que estos bajos niveles educativos están cada día excluyendo a grandes segmentos de población joven de los mercados laborales que, aún en economías poco dinámicas, apoyan su desarrollo en nuevas tecnologías, y tienden a dedicarse a actividades de comercio y servicios donde cada vez son menos importantes las actividades manuales repetitivas, y son más importantes la polivalencia y adaptabilidad de los trabajadores ante situaciones nuevas. Este es un problema al parecer común en América Latina, donde los jóvenes *“en su mayoría abandonan la escuela sin haber aprobado los años necesarios para apropiarse de las habilidades básicas de expresión oral y escrita, matemática aplicada, y capacidad de manejar información e interpretarla, de solucionar problemas. Dichas habilidades son consideradas hoy en día como competencias de empleabilidad indispensables para sobrevivir y progresar en un mercado de trabajo”*.¹³

2.4.1. Situación de Pobreza Familiar.

La situación de pobreza familiar, como ya se ha dicho, es un factor esencial para comprender de manera adecuada las condiciones no sólo en que los jóvenes se insertan en el mercado laboral, sino también para conocer las pautas de valores y conductas que les llevaron a tomar determinadas posibilidades de formación para el trabajo.

En este sentido, el cuadro 30 muestra a las familias en condición de pobreza extrema, relativa y no pobre para cada uno de los departamentos donde se ubican las ciudades estudiadas; en este pude verse que en San Salvador, Santa Ana, Sonsonate y San Miguel –con diferencias de grado- prevalecen los no pobres; mientras que en Morazán y Cabañas prevalecen las familias en pobreza extrema. En ningún caso, el porcentaje poblacional más grande está ubicado en las familias en pobreza relativa, registrándose en promedio para este estrato un 26% de las familias de estos territorios en esa situación.

Cuadro 30
FAMILIAS POR SITUACIÓN DE POBREZA POR DEPARTAMENTO

DEPARTAMENTO	POBREZA EXTREMA (%)	POBREZA RELATIVA (%)	NO POBRES (%)	TOTAL (%)
SAN SALVADOR	9.49	21.06	69.45	100
CABAÑAS	46.14	24.70	29.17	100
SANTA ANA	19.04	30.65	50.31	100
SONSONATE	19.01	28.36	52.62	100
SAN MIGUEL	23.44	26.76	49.80	100
MORAZAN	39.61	26.50	33.89	100

FUENTE: DIGESTYC, EHP, 1998

A título de ilustración se presenta el cuadro 31, que recoge información socio-económica de los jóvenes que participaron en el estudio, y que debido a que fueron convocados por instancias relacionadas o dedicadas a ofertar formación laboral, puede pensarse que tienen para este tema una validez importante, dado que ofrecen algunas luces sobre el tema aquí tratado, aunque de ningún modo serán abordados a título de muestra representativa.

¹³ GALLART, M.A., El desafío de la formación para el trabajo de jóvenes en situación de pobreza: El caso argentino, Buenos Aires, 2000, p.260 (Publicación electrónica).

Cuadro 31
PERFIL SOCIO-ECONÓMICO DE LOS JÓVENES
ASISTENTES A GRUPOS FOCALES

CIUDAD	EDAD PROMEDIO Años	ESCOLARIDAD PROMEDIO	INGRESO FAMILIAR MENSUAL PROMEDIO (¢)	SEXO (%)	
				Hombres	Mujeres
SAN SALVADOR	18	8.5	2,108	24.2	75.8
SENSUNTEPEQUE	18	9.2	2,243	54.8	45.2
SANTA ANA	18	9.7	2,093	29.4	70.6
SONSONATE	20	9.5	2,975	66.7	33.3
SAN MIGUEL	20	10.0	2,599	4.0	96.0
SAN FCO GOTERA	18	9.1	4,089	27.3	72.7
Promedio totales	18.7	9.3	2,685		

Como puede verse, la media de edad es de 18.7 años, la escolaridad promedio casi duplica la escolaridad promedio nacional, situada en 5.3 años de estudio aprobados; el ingreso familiar promedio les sitúa como pobres relativos, en tanto sobre pasa los 1,100 colones mensuales de ingreso familiar que es lo que marca el límite entre familias en extrema pobreza y pobreza relativa; pero no superan los 3,200 colones para superar la pobreza relativa. Los grupos fueron mixtos, en promedio un 67% fueron mujeres y el resto hombres, lo cual da una representatividad de género femenino aceptable para las opiniones allí recogidas.

Esta información podría estar indicando, quienes son dentro del segmento de población objeto del estudio (14 a 25 años), los usuarios de la oferta de formación para el trabajo: edad promedio 18.7 años; escolaridad promedio por encima del 9º grado y con ingresos familiares que les sitúan como pobres relativos.

Estudios realizados en otros países centroamericanos refuerzan la validez de esta tesis para El Salvador, cuando señalan que la oferta de formación para el trabajo no puede esperarse que tenga un impacto notable en el aparato productivo y en la incorporación significativa de la población al mundo del trabajo, porque las posibilidades de acceso de la población a esta oferta de formación se ven limitadas por su necesidad de sobrevivencia (pobreza extrema); mientras que en países donde la pobreza extrema ha sido abolida, las posibilidades de acceso de esta población a la oferta formativa son mayores, en tanto tienen satisfechas sus más apremiantes necesidades de sobrevivencia.¹⁴ Si se acepta como válida esta idea para El Salvador, debe señalarse entonces que dado que el 26% de las familias de los departamentos donde se ubican las ciudades estudiadas, se clasifican como en pobreza relativa, una proporción equivalente de jóvenes, respecto del total de la población joven, podrían ser los usuarios de la oferta de educación para el trabajo.

Por lo tanto, *"...en el marco de la formación para el trabajo, los bajos niveles educativos de la población y su precario acceso al mundo del trabajo, llevan a la necesidad de diseñar programas que contemplen estos déficit y que apunten a proveer ofertas que mejoren las posibilidades y condiciones de inserción"*.¹⁵

2.4. Proyecciones de la Juventud Salvadoreña.

Como última variable de este apartado, la investigación ha abordado las condiciones de modelaje, valores y expectativas de vida familiares que podrían estar incidiendo en el acceso de los jóvenes a la oferta de formación para el trabajo y su inserción en los mercados laborales. En las familias de los jóvenes que participaron en este

¹⁴ Cfr. GARCIA HUIDOBRO, G., Pobreza urbana y mercado de trabajo en Centroamérica y Panamá, OIT/Equipo Técnico Multidisciplinario, Departamento Regional para las Américas, Documento de Trabajo N°35, 2000, San José.

¹⁵ Pieck, 2000, Op. Cit., p. 333.

estudio, resultó que el 94.5% de los padres de estos tienen un empleo o una profesión u oficio que les permita emplearse o auto-emplearse; mientras que sólo el 39% de las madres estaban en condición similar. Asimismo, se observa que el 61% de las madres son amas de casa, mientras que solo el 5.5% de los padres se les puede considerar económicamente inactivos. Solamente el 4% del total de las madres e igual proporción de los padres de estos jóvenes tienen educación superior. Pero todos ellos *“tienen una profunda incidencia en la vida presente y futura de los jóvenes”*¹⁶.

Tales condiciones familiares de los jóvenes podrían ser factores explicativos de las proyecciones expresadas por éstos, en las cuales prevalecen, el trabajar, en menor medida el estudiar y en medida ínfima trabajar y estudiar. Una proporción significativa, puede observarse en el cuadro 32, que no responde. Vale hacer notar que en las mujeres el deseo de dedicarse a trabajar es más frecuente que en los hombres, quienes tienen su expectativa más distribuida entre el trabajo, el estudio o dedicarse a ambas actividades.

Esto podría hacer pensar que las mujeres tienen más apremio por trabajar¹⁷, aunque eso socave las posibilidades de continuar formándose, mientras que los hombres a quienes socialmente parece haberseles inclinado más hacia su inserción y permanencia en el mercado de trabajo proyectan más la continuación de su educación.

¹⁶ Abadalá, E. “Programa de Capacitación Laboral de Jóvenes: Caracterización de las jóvenes beneficiarias y su inserción laboral”, OIT/CINTERFOR, Chile, s/f.

¹⁷ Probablemente se deba a un trato al interior de la familia, puesto que las mujeres tienden a ser sobreprotegidas por el resto de los miembros de la familia; y por lo cual las mujeres, para obtener “un poco de libertad e independencia familiar” tiendan a manifestar un mayor deseo de trabajar que los hombres.

Cuadro 32
JÓVENES PARTICIPANTES EN GRUPOS FOCALES
Y PROYECCIONES FUTURO

CIUDAD	GENERO		PROYECCIONES FUTURO	
	MASCULINO	FEMENINO	HOMBRES	MUJERES
SAN SALVADOR	9	26	4 T	10 T
			2 E	10 E
			0 T Y E	3 T Y E
			3 NR	3 NR
SENSUNTEPEQUE	17	14	10 T	9 T
			6 E	3 E
			1 T Y E	1 T Y E
			0 NR	1 NR
SANTA ANA	5	12	2 T	5 T
			1 E	0 E
			1 T Y E	3 T Y E
			1 NR	4 NR
SONSONATE	22	11	11 T	8 T
			4 E	0 E
			1 T Y E	0 T Y E
			6 NR	3 NR
SAN MIGUEL	1	25	1 T	12 T
			0	3 E
			0	6 T Y E
			0	4 NR
SAN FCO GOTERA	11	24	10 T	15 T
			1 E	4 E
			0 T Y E	1 E
			0 NR	4 NR
TOTALES X SEXO	65	112		
TOTALES	177			
PORCENTAJE	100%			

FUENTE: Elaboración propia, Febrero-Marzo 2001.
T= Trabajar; E=Estudiar; T Y E= Trabajar y Estudiar; NR= No responde.

Por tanto, es necesario comprender que las condiciones de inserción laboral de los jóvenes y su acceso a la oferta de formación para el trabajo, responden a diversos factores sociales, económicos y culturales concatenados entre sí, tales como situación de pobreza familiar, nivel educativo, valores, expectativas, etc. Por lo cual el diseño de la oferta de formación para el trabajo debe considerarlos, y desarrollar estrategias integrales para llevar esta oferta de forma efectiva a la población; esto pasa por tener una caracterización adecuada de la población meta en cada territorio del país. Puesto que *“los campos de la educación y el trabajo son dimensiones que se encuentran unidas, de ahí que sea previsible la existencia de campos de afectación de la dimensión educativa sobre lo laboral”*.¹⁸

¹⁸ PIECK, G.E., Op. Cit, p. 324.

3. A MANERA DE CONCLUSIÓN: LAS NECESIDADES DE FORMACIÓN Y DE EMPLEO DE LO(A)S JÓVENES SALVADOREÑO(A)S.

Las necesidades de formación y empleo en las áreas objeto de la investigación han sido obtenidas y caracterizadas a partir de resultados de discusiones a través de la metodología de Grupos Focales.

En términos generales existe entre el grupo de edad estudiado una dificultad muy grande para expresar cuáles son sus necesidades de formación y empleo. El estudio ha detectado que en este segmento poblacional, primero, no se tiene información sobre el mercado de trabajo local, se tienen solo opiniones al respecto; segundo, no se conoce la oferta educativa formal y no formal disponible en su territorio; y en tercer lugar, es factor determinante el hecho de que los jóvenes en su mayoría no tienen definidos sus intereses y aspiraciones laborales.

La mayor parte dice que quiere trabajar, y solo logran precisar el sector ocupacional de su preferencia, donde cerca de dos terceras partes piensan que el autoempleo es la mejor opción y la más viable, mientras que el resto piensa en buscar un empleo como asalariados(as). Casi nadie mostró tener opciones de oficio o profesión de su preferencia, y mucho menos proyecciones claras en torno a cómo desarrollarse en las mismas o en qué áreas o ramas del trabajo podrían desarrollarse. En otras palabras, los jóvenes no saben en qué quieren trabajar.

Tal condición de desinformación y desorientación entre los jóvenes hace necesario acompañar la oferta de educación y capacitación para el trabajo, con un fuerte componente de promoción y de orientación laboral a nivel local.

Los jóvenes urbanos reconocen la educación no formal como una oportunidad para adquirir conocimientos y habilidades que le permiten insertarse rápidamente en el mercado laboral, y abrir posibilidades de continuar estudios formales. O mejor dicho, son estudiantes para conseguir empleo y para continuar como trabajador-estudiante.

La oferta de formación no formal necesita brindar continuidad, actualización y especialización, en cuanto sea necesario para el aparato productivo local y nacional; y en la medida en que los jóvenes vayan tomando conciencia del vínculo indiscutible entre educación y trabajo.

El autoempleo es la opción dominante para la inserción, aunque una tercera parte de los jóvenes señala su expectativa de emplearse como asalariado. Esto hace que se demande que la oferta educativa técnica no formal proporcione además cursos de administración y desarrollo empresarial.

Los jóvenes de las ciudades más grandes (San Salvador, Santa Ana, Sonsonate y San Miguel), señalan que no necesitarán emigrar de su ciudad para encontrar trabajo. Un 25% señala que emigraría pero hacia los Estados Unidos de Norteamérica (EE. UU.). Los jóvenes de las ciudades pequeñas sí señalan la necesidad de migrar a centros urbanos mayores para su inserción laboral, o sea, emigrar en busca de trabajo.

Es esencial considerar aquí las limitaciones de orden estructural con las que se enfrentan los jóvenes salvadoreños en las áreas urbanas de las 6 ciudades estudiadas, las cuales se describen a continuación:

- A. Una economía cuya dinámica está centrada en el sector terciario del sistema económico y que descansa sobre una enorme cantidad de pequeñas y micro unidades económicas poco aptas (en tecnología, mercado, rentabilidad, etc.) para expandirse como generadoras de puestos de trabajo. Esto ha llevado a cambios muy importantes en los mercados de trabajo en las ciudades estudiadas, al menos en dos aspectos: i) Transformación de los puestos de trabajo: se aprecia una disminución de tareas manuales repetitivas, a favor de una creciente importancia de tareas que exigen nuevos y múltiples conocimientos.

Esto exige una sustancial inversión en formación de capital humano, con capacitación en computación, maquinaria electrónica, etc. y; ii) Igualmente se observa una tendencia hacia la flexibilidad laboral de los puestos de trabajo y al autoempleo, como las formas privilegiadas de inserción laboral de los jóvenes. Por ejemplo, jornadas laborales parciales y por tarea, el límite de la flexibilidad es el autoempleo.

- B. Una PEA que crece en las ciudades más pequeñas y cuya actividad económica estaría más vinculada a la vida rural y artesanal, o a las posibilidades de emigración hacia los EE. UU. Por ejemplo, el caso de San Francisco Gotera, donde los niveles de ingresos promedios son relativamente altos, estos están más relacionados con el flujo de remesas familiares que con la dinámica económica interna de la localidad. Con todo, las economías locales urbanas no están generando los suficientes puestos de trabajo que la oferta del mercado de trabajo requiere. La oferta laboral presenta niveles educativos bajos, lo que constituye un obstáculo de orden estructural para su inserción en el mercado laboral de los jóvenes.
- C. Por otro lado, los niveles de pobreza de las ciudades hacen que la oferta de formación laboral encuentre a sus usuarios en el segmento de pobres relativos, por cuanto, los pobres extremos no tienen condiciones (económicas y sociales) para acceder a ésta. Tampoco es de interés de los no pobres, salvo pocas excepciones.
- D. Una realidad educativa y de formación laboral que no toma en consideración las características de la base productiva local de las ciudades. Se trata de un mercado de trabajo cuya oferta, los recursos humanos calificados, no están orientados hacia la demanda, es decir, hacia las necesidades de mano de obra de las empresas. Como tal, se trata de un mercado desarticulado o truncado, sin las conexiones necesarias y básicas que permitan a la población joven urbana emplearse en las estructuras económicas formales locales.
- E. Hay ausencia y/o debilidad de redes de relaciones sociales que permitan a los jóvenes la movilización de relaciones y vínculos familiares, normas, valores y pautas de comportamiento que faciliten a éstos emplearse en función de sus habilidades y educación formal adquirida.
- F. Los egresados de bachillerato salen al mundo del trabajo sin las relaciones sociales básicas que le hagan posible abrirse espacios laborales y que les permitan integrarse a las estructuras sociales locales. Esta situación tiende a perpetuar la situación laboral de las familias de los jóvenes urbanos en la medida que reproduce la misma concepción de la realidad y del mundo local a los jóvenes, especialmente en lo referido a la importancia de la educación para mejorar los niveles de vida de ellos y de sus familias. Se trata aquí de redefinir el papel de la familia y demás grupos sociales de referencia. En los segmentos de familias pobres (extremas y relativas) prevalece la lógica de la sobre vivencia y el inmediatez a que esta conduce, lo cual es transmitido en la socialización cotidiana a los jóvenes, y esto impide a la mayor parte de ellos, orientar sus pasos presentes a la construcción de un futuro propio con mejores condiciones de vida.
- G. En la generalidad de los casos no existe una conciencia de la problemática que representan las diferencias de género en el mundo del trabajo. Aún cuando se ha tratado de investigar estas condiciones específicas según género, esta información no ha sido posible ser recolectada, por cuanto los jóvenes participantes en el estudio, en la mayor parte de los casos, excepto en San Salvador, no manifiestan tener conciencia de la existencia de tales diferencias, es decir, que esto no se percibe como un problema.
- H. Por otro lado, existe en los jóvenes una frágil vinculación entre la educación y el trabajo. Generalmente este grupo no tiene conciencia de las necesidades e importancia de la educación para insertarse en el empleo, incrementar sus ingresos y mejorar su calidad de vida. Más bien, se trata de una conciencia general de la necesidad de la educación para “trabajar” sin especificar la calidad del trabajo ni de la

remuneración. Esto es el resultado parcial de un desconocimiento tanto de las condiciones de la economía local como de la oferta educativa, formal y no formal, existente en las comunidades.

- I. Igualmente, el estudio ha demostrado en términos generales que la formación para el trabajo debe ser cada vez más integral. Es decir, que debe tener contenidos transversales en toda la oferta para los jóvenes pobres relativos, de tal forma que ésta ayude a solventar el déficit de la educación formal, no sólo en aspectos curriculares (que son importantes), sino también en aspectos culturales y de hábitos, como una condición para lograr una adecuada inserción de estos al mercado de trabajo.

La situación descrita en el párrafo anterior, se ve agravada por un desconocimiento por parte de los jóvenes, en las ciudades estudiadas, de la oferta de educación formal y de la formación para el trabajo. La desorientación es tal que los jóvenes no saben dónde acudir para obtener información sobre los cursos que se imparten, ni sobre sus contenidos. Hacen falta acciones de promoción y divulgación que vayan más allá de la simple propaganda.

Dado todo lo expuesto, especialmente lo referido a la escasa capacidad de generación de empleo de los aparatos productivos locales, para los egresados de los cursos de formación profesional y de habilitación para el trabajo; un porcentaje significativo de los jóvenes consideran, el autoempleo, como la alternativa más viable y expedita para generarse ingresos. El futuro para estos jóvenes se encuentra ligado a las posibilidades de expansión de la microempresa y no en el crecimiento de las actividades económicas de la mediana y gran empresa del sector formal de la economía, especialmente por los efectos que ha tenido la situación sísmica del país en el 2001. Ello significa un reto muy importante para la institución rectora de la formación profesional en el país, en el sentido de integrar a los contenidos de los cursos de formación profesional, contenidos que hagan posible la creación de microempresarios.

Finalmente, puede observarse que el desempleo en los jóvenes es una condición que responde, más a causas estructurales (pobreza, educación, familia, género, inexperiencia) que a otro tipo de factores. Y esto debe tenerse en cuenta cuando se van a diseñar e implementar intervenciones para mejorar las condiciones de vida de los jóvenes salvadoreños.

4. ALGUNAS RECOMENDACIONES DE POLÍTICA.

A partir de las conclusiones y con base en la información recolectada en la investigación, es posible señalar algunas recomendaciones de política que tengan como objetivo central, proporcionar una formación para el trabajo adecuada a las necesidades de la estructura productiva urbana de las ciudades objeto de estudio y que procure el logro de una mejor inserción de los jóvenes al mercado laboral.

- A. Tomar la decisión de construir una Red Interinstitucional a favor de la formación e inserción laboral de los jóvenes salvadoreños. Aquí se podrían incluir a las organizaciones empresariales y sindicales, instituciones vinculadas al mercado laboral (p.e. INSAFORP, Ministerio de Trabajo, de Salud, de Economía; universidades, etc.), inversores extranjeros, entre otros. En otras palabras, **diseñar un sistema de innovación del mercado laboral para los jóvenes salvadoreños.**
- c. **Una oferta de formación para el trabajo** que tenga una visión integral de los factores que condicionan la situación educativa y laboral de la población meta, que además tome en cuenta las necesidades reales del aparato productivo local, y que se acompañe de un componente de promoción y orientación para los jóvenes usuarios. Esta estaría en condiciones de ser **diversa y especializada en la justa medida de las necesidades del contexto, e integral en su estrategia de aplicación**, hasta alcanzar la eficacia para aumentar la productividad nacional y para lograr el desarrollo de mejores condiciones de vida de la población joven.
 - B. Es necesario **articular el aparato productivo local y la oferta de educación y formación laboral.** Es de importancia estratégica el uso de una metodología eficiente de diagnóstico de las

necesidades de asistencia técnica y formación de las empresas de cada localidad. Es importante

entonces, que el INSAFORP desarrolle instancias locales que apoyen estos procesos de diagnóstico local.

C. Dado que en varias ciudades los niveles de escolaridad promedio son bajos y el analfabetismo es alto, es necesario que los esfuerzos por superar estos problemas sea complementados con programas de formación y habilitación para el trabajo. **Esto requiere un novedoso esfuerzo de coordinación interinstitucional, por ejemplo entre el INSAFORP y el MINED.**

D. necesario contar con **una estrategia de orientación vocacional** que facilite a los jóvenes, la identificación de sus intereses y ofrezca una posibilidad de orientar sus pasos presentes hacia el futuro. Esta requiere un fuerte enfoque de género que garantice su eficacia

En la planificación de la oferta de formación, **es esencial contar con las necesidades de la demanda local**, en tanto la adecuación entre ambas generaría un círculo virtuoso de una oferta laboral con mejores posibilidades

BIBLIOGRAFIA

- ABDALÁ, E., Programa de capacitación laboral de jóvenes: Caracterización de las jóvenes beneficiarias y su inserción laboral, OIT/CINTERFOR, Chile. s/f
- ARGUELLO M., A., El Salvador: Juventud y mercado de trabajo, Colección Aportes N° 10, FLACSO, San Salvador, Diciembre 2000.
- BCR, Boletín estadístico mensual, Noviembre 2000, San Salvador.
- CONAMYPE, Terremotos afectan a 42 mil 895 MYPEs, Carta Informativa, año 1, número 9, Febrero de 2001.
- DIGESTYC, Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, Ministerio de Economía, San Salvador, 1998.
- DIGESTYC, Proyección de la Población de El Salvador 2025, UNFPA/CELADE, San Salvador, 1996.
- DIGESTYC, Proyección de la Población Económicamente Activa de El Salvador 1990-2025, San Salvador, 1996.
- DUVERGER, M., Métodos de las ciencias sociales, Editorial Ariel, Barcelona, 1980.
- GALLART, M.A., El desafío de la formación para el trabajo de jóvenes en situación de pobreza: El caso argentino, Buenos Aires, 2000 (Publicación electrónica)
- GARCIA HUIDOBRO, G., Pobreza urbana y mercado de trabajo en Centroamérica y Panamá, OIT/Equipo Técnico Multidisciplinario, Departamento Regional para las Américas, Doc. De Trabajo N° 35, San José.
- GENESSIS, Inserción de Jóvenes en el Empleo, San Salvador, 1997.
- GUTIÉRREZ, P. G., Metodología de las ciencias sociales I y II, HARLA, México, , 1984.
- PIECK G., E., La capacitación para jóvenes en situación de pobreza. El caso de México, México, 2000. (Publicación electrónica)
- PREALC Y OIT, Medición del problema del Empleo. Panamá, marzo de 1990.
- Recopilación de Leyes Laborales (Actualizada con sus reformas), El Salvador, 1998.
- VARIOS, Inserción Laboral de Jóvenes, Seminario Taller Latinoamericano, San Salvador, 1997.